

## SECCION SEGUNDA

### 1. PRESENTACION DE LOS ACONTECIMIENTOS POR LA PRENSA

#### 1.1. PRENSA LIBERAL

##### 1.1.1. Invitan a Laicos a Cerrar Filas

(El Espectador, Junio 8 de 1976)

Sacerdotes del movimiento SAL, varios de cuyos integrantes fueron sancionados por el cardenal Aníbal Muñoz Duque, invitaron a religiosos y laicos "a cerrar filas y a fortalecer la acción" para conseguir "la liberación integral del hombre colombiano".

El comité coordinador de SAL —Sacerdotes para América Latina— expidió una declaración donde reafirma sus puntos de vista frente a la problemática social y religiosa del país en la actualidad.

Los prelados dijeron que asumían el rechazo y condena de que han sido objeto, "como la respuesta natural y adecuada del régimen".

"Estamos con el Papa Paulo VI cuando en la Octogésima Adviniens reconoce que la estructura económica y la política del capitalismo es causa de desigualdad entre los hombres; con aquellos obispos latinoamericanos que en la II Conferencia Episcopal de Medellín reconocieron, y no se han vuelto atrás, que los regímenes económicos y políticos de nuestros pueblos son la institucionalización de la violencia; con aquellos obispos que en Ecuador, Chile Argentina, Perú y Brasil, entre otros, han expresado la misma opción evangélica por los explotados y han hecho la denuncia profética de las instituciones injustas; estamos, en fin, con todos aquellos que, cristianos o no, luchan por un hombre nuevo, en todos los países de Latinoamérica", agregaron los sacerdotes de SAL.

(El Es

El arz

dez, dijo ac

sobre el pap

como la hu

nal Aníbal M

"Esto

sobre el pro

al país", dij

Agreg

su Arquidió

bancarios qu

fue más all

ticas".

El arz

ciudad, desq

Muñoz Duq

##### 1.1.3.

(El Es

(Mede

clero", fue c

sancionar a

obispo de Sa

Con C

cardenal Mu

El obi

nados pidan

que vuelvan

El car

incondiciona

para adelant

El anu

### 1.1.2. Adhesión del Arzobispo de Bucaramanga

(El Espectador, Junio 1o de 1976)

El arzobispo de Bucaramanga, monseñor Héctor Rueda Hernández, dijo aquí que se identifica plenamente con los planteamientos que sobre el papel de la Iglesia en Colombia y otros asuntos de actualidad, como la huelga de los empleados bancarios, fueron hechos por el cardenal Aníbal Muñoz Duque a través de una cadena radial.

“Estoy plenamente de acuerdo con la visión que el cardenal tiene sobre el problema bancario y sobre el ambiente de agitación que sacude al país”, dijo monseñor Héctor Rueda Hernández.

Agregó que no habrá sanciones para sacerdotes pertenecientes a su Arquidiócesis que ofrecieron un presunto respaldo a los empleados bancarios que adelantaron una huelga de hambre, “porque su actitud no fue más allá de los lineamientos trazados por las jerarquías eclesásticas”.

El arzobispo de Bucaramanga llegó en las primeras horas a esta ciudad, después de sostener en Bogotá una entrevista con el cardenal Muñoz Duque, durante la cual fueron analizados estos asuntos.

### 1.1.3. Respaldo al Cardenal por las Sanciones

(El Espectador, Junio 1o. de 1976).

(Medellín). Como la “única medicina contra la degeneración del clero”, fue calificada la decisión del cardenal Aníbal Muñoz Duque de sancionar a los curas que apoyaron a los huelguistas bancarios, por el obispo de Santa Rosa, monseñor Joaquín García Ordóñez.

Con García Ordóñez hubo otras voces de adhesión y respaldo al cardenal Muñoz Duque, quien anunció ayer domingo las sanciones.

El obispo de Santa Rosa de Osos sugirió que los prelados sancionados pidan perdón a Dios y a sus superiores en forma humilde, para que vuelvan al redil.

El cardenal Muñoz Duque dijo que los sacerdotes que brindaron incondicional apoyo a los bancarios cuando estos se tomaron las iglesias para adelantar su huelga de hambre, quedaban separados.

El anuncio cardenalicio causó aquí estupor y expectativa, pues se

interpretó también como extensivo al arzobispo de Medellín, monseñor Tulio Botero Salazar y al párroco de la iglesia de La Candelaria, padre Manuel José Betancur Campuzano.

Ambos dieron apoyo a los huelguistas de Medellín, cuando el 17 de mayo estos se tomaron La Candelaria y permanecieron en su interior doce días.

Sin embargo, medios allegados a la curia de Medellín dijeron que la sanción del cardenal fue para los curas rebeldes de Bogotá, y concretamente para aquellos que instigaron a desconocer la ley y oficiaron en los templos con la consigna exclusiva de sostener el movimiento y hacer demagogia.

El caso de los prelados de Medellín es distinto, pues estos se limitaron apenas a brindar un apoyo moral, pero en todo momento guardaron el respeto por las jerarquías y en ningún caso instigaron al desconocimiento de la ley.

De todas maneras, no pudo conocerse un pronunciamiento concreto del arzobispo de Medellín sobre la sanción anunciada por el cardenal Muñoz Duque.

#### 1.1.4. No hay Sanción Cardenalicia por el sólo Hecho del Asilo.

(El Tiempo, Junio 1o. de 1976)

La sanción impuesta por el señor Cardenal Aníbal Muñoz Duque a los sacerdotes comprometidos en el movimiento de los huelguistas bancarios, no se refiere a la Comunidad de los Franciscanos, por el solo hecho de haberles dado asilo durante dos semanas. Ni tampoco a los párrocos de otras iglesias del país, tomadas por los manifestantes, ya que su jurisdicción se concreta a la Arquidiócesis de Bogotá.

Según declaraciones del obispo auxiliar monseñor Mario Revollo Bravo, quedaron privados de la licencia para ejercer el ministerio sacerdotal, todos los miembros del Grupo SAL —Sacerdotes para América Latina— así como del RAL —Religiosas para América Latina— y cuantos favorezcan dichas organizaciones.

A fin de evitar interpretaciones erróneas, la Curia expidió ayer un comunicado sobre el cual informa monseñor Revollo y que dice así:

1o. De acuerdo con la esencia misma de la Iglesia, todo sacerdote

debe estar  
cias ministe

2o. E

Bogotá, el  
siguientes s

a) A

travención  
ción eucari  
positivamen  
organizació

4o. E

está dispues  
versión.

5o. E

Valserra, en  
cho Canónic  
Rafael Valse  
nión.

Habla

El sup

Pérez, no se  
puestas por  
huelguistas.

“Las d  
fieren al grup  
denalicio y  
Santander, si  
te a la iglesia

“Nosot  
dujo a acepta  
caritativamen  
recho Canóni

“Desde  
rior mayor, e  
quien dijo qu

debe estar en plena unión con su obispo. Esto se concreta en las licencias ministeriales.

2o. En consecuencia, para el caso concreto de la Arquidiócesis de Bogotá, el señor Cardenal ha privado de las licencias ministeriales a los siguientes sacerdotes:

a) A los que celebraron la misa en el Parque de Santander, en contravención de todas las normas de la Iglesia relacionadas con la celebración eucarística. b) Los sacerdotes afiliados al grupo SAL y a los que positivamente los favorezcan, lo mismo que los favorecedores de la organización de religiosas para América Latina.

4o. Esta sanción no tiene carácter definitivo y el señor Cardenal está dispuesto a levantarla a quienes sinceramente den muestras de conversión.

5o. Este punto se refiere al atraco de que fue víctima el padre Valserra, en el barrio de Los Laches: de acuerdo con el Código de Derecho Canónico las personas que atentaron criminalmente contra el padre Rafael Valserra por el mismo hecho, han caído bajo la pena de excomunión.

#### Habla Fray Antonio

El superior de la Comunidad de los Franciscanos, Fray Antonio Pérez, no se sintió en ningún momento incluído en las sanciones impuestas por el Cardenal Muñoz Duque a quienes prestaron ayuda a los huelguistas.

“Las declaraciones del señor Cardenal son muy explícitas. Se refieren al grupo de sacerdotes y religiosas que invadieron el Palacio Cardenalicio y que anteriormente habían dicho una misa en el Parque de Santander, sin la autorización competente e igualmente, una misa frente a la iglesia de La Tercera.

“Nosotros no tomamos parte en eso. La actuación nuestra se redujo a aceptar el hecho de la invasión de la iglesia y les dimos la mano caritativamente, ateniéndonos al derecho de asilo, consignado en el Derecho Canónico, según nos dijeron los huelguistas perseguidos.

“Desde el primer día nos pusimos en contacto con nuestro superior mayor, el padre provincial, y él se comunicó con el señor Cardenal, quien dijo que tuviéramos prudencia. De ahí em adelante no se volvió a

decir nada hasta quince días después.

#### En otras ciudades

Bucaramanga. En esa ciudad no habrá sanciones para los sacerdotes que permitieron la estancia en la catedral de los huelguistas bancarios, según lo expresó el arzobispo Héctor Rueda Hernández.

El prelado sostuvo una entrevista privada con el Cardenal Anibal Muñoz Duque y a su regreso hoy, expresó aquí que comparte completamente las declaraciones del Cardenal sobre el problema huelguístico y otros asuntos que agitan el ambiente social.

Sin embargo, el arzobispo manifestó que en el caso de los huelguistas que permanecieron en la catedral con el visto bueno de los sacerdotes Augusto Pinilla y Bernardo Parra, no se aplicarán sanciones, debido a que no se incumplieron los lineamientos trazados por la jerarquía de la Iglesia.

#### Reacción en Barranca

Barrancabermeja. El pronunciamiento del Cardenal Anibal Muñoz Duque originó reacciones en el clero del puerto petrolero donde 16 sacerdotes y el vicario se habían solidarizado con los huelguistas bancarios.

El párroco de la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen, Ignacio Rosero, dijo sobre el caso: "El pronunciamiento del Cardenal rige en su jurisdicción, pero no en la nuestra" y agregó que los bancarios habían desalojado por voluntad propia la iglesia y que en ningún momento fueron sacados por la fuerza.

Igualmente señaló que el clero espera la llegada del señor obispo Bernardo Arango Henao, quien admitió a los huelguistas dentro de la Iglesia y afirmó que "nosotros siempre estuvimos atentos al problema de los bancarios y la actitud del obispo de la diócesis fue la de aceptarlos; cada obispo es autónomo en su jurisdicción y si el de Bogotá no apoya a los bancarios, nosotros sí lo hicimos, al igual que el de Medellín"

Los 16 sacerdotes expidieron la semana pasada un comunicado de solidaridad con el movimiento huelguístico y de reclamo por el pago de salarios a los maestros nacionales. Ellos son: Luis Alfonso Reyes, Anto-

nio Garzón, J  
Galvis, Albert  
resmiro López  
Augusto Galle

Otro res  
Medellín

sia no puede  
reconocer que  
cerdotal

El prela  
según las cual  
para quienes h  
bancarios.

Refirién  
cía Ordoñez c  
el Cardenal M  
sacerdotes que  
pliendo con el

"De tal  
la santa misa n  
ras y estas san  
nal, porque la  
una falta conc  
tecido y entor  
de como tales"

Agregó q  
"pero obran de  
Dios, no puede  
beneficio para  
ha cumplido co  
espíritu de ven  
sino que ha a

nio Garzón, Juval Castelblanco, José Figueroa, Gabriel Ojeda, Antonio Galvis, Alberto Trujillo, Ernesto Silva, Felipe Rozo, Eduardo Díaz, Floresmiro López, Antonio Gómez, Ignacio Rosero, Luis J. Ortiz, César Augusto Gallego y Rogelio Garzón.

#### Otro respaldo

Medellín. El obispo de Santa Rosa de Osos dijo hoy que la Iglesia no puede tener la satisfacción de que haya sacerdotes suspendidos al reconocer que hacen falta religiosos para el ejercicio del ministerio sacerdotal.

El prelado se refirió a las informaciones provenientes de Bogotá según las cuales el Cardenal Aníbal Muñoz Duque impuso suspensión para quienes han tomado parte en las huelgas iniciadas por los empleados bancarios.

Refiriéndose al caso de las suspensiones, monseñor Joaquín García Ordoñez dijo que juzga que el caso de suspensión a que se refiere el Cardenal Muñoz Duque, es una censura eclesiástica destinada a los sacerdotes que por causas de su propia vida y proceder no están cumpliendo con el ministerio que la Iglesia les encarga.

**“De tal manera que el sacerdote suspendido no puede celebrar la santa misa ni puede administrar los sacramentos. Siempre estas censuras y estas sanciones que la Iglesia tiene, guardan una finalidad medicinal, porque la Iglesia, más que castigar, busca que quienes han cometido una falta conciente o inconcientemente, se percaten de lo que ha acontecido y entonces, humildemente, regresen al camino que les corresponde como tales”,** dijo el obispo de Santa Rosa de Osos.

Agregó que los sacerdotes que se valen de su carácter sacerdotal, **“pero obran de tal manera que desconciertan el criterio del pueblo de Dios, no pueden de ninguna manera estar ejerciendo su ministerio con beneficio para las almas. Total, el señor Cardenal al obrar en esa forma ha cumplido con un deber en busca del bien general y de seguro no hay espíritu de venganza ni de ninguna manera ánimo hostil por parte de él, sino que ha actuado en cumplimiento de sus deberes episcopales”**

### 1.1.5. Tratan de dividir a la Iglesia, dice el Cardenal

El Cardenal Aníbal Muñoz Duque denunció ayer que "fuerzas ocultas" tratan de causar una profunda división en la Iglesia católica colombiana y exaltó la misión que cumplen las Fuerzas Armadas en la defensa y mantenimiento de la paz.

Tácitamente, el prelado hizo una severa censura a los sacerdotes y monjas rebeldes y afirmó que no hay que admitir la teoría de que "la Iglesia está ausente del dolor ajeno".

El Cardenal admitió las dificultades y contradicciones que hay en el seno de la Iglesia, que atribuyó a lo que llamó "el ímpetu del poder de las tinieblas para dividir a la Iglesia".

El purpurado, quien desde ayer es general honorario de las Fuerzas Armadas, ofició con 22 capellanes militares, en la capilla de la Escuela Militar de Cadetes, una misa a la que concurrieron los altos mandos, encabezados por el ministro de Defensa, general Abraham Varón Valencia.

Después de esta misa concelebrada, el ministro Varón Valencia impuso las insignias honoríficas de brigadier general al Cardenal Muñoz Duque. También le entregó el bastón de mando.

El prelado recibió emocionado el homenaje que le rindieron el gobierno nacional y las Fuerzas Armadas con motivo de la celebración de sus bodas de plata episcopales.

En su homilía durante la misa concelebrada hizo una amplia explicación sobre la misión que cumple el vicariato castrense, del cual dijo que no es solamente una organización de servicio religioso para los miembros de las Fuerzas Armadas, sino una verdadera Iglesia.

Expresó que las autoridades de un Estado tienen que construir la paz y agregó que en la edificación de esa paz se encuentran empeñadas las fuerzas militares y de policía de Colombia.

Al referirse al homenaje que le brindaban las Fuerzas Armadas, dijo "Haciendo un examen de mi vida encuentro que no poseo ningún mérito; todos nuestros méritos sacerdotales, episcopales y pastorales se reducen a ser instrumentalidad de Jesucristo nuestro Señor; los capellanes castrenses y yo somos, sencillamente, unos enviados de nuestro Señor"

Luego plimiento de responsabilidades por el logro de la paz.

"En el...  
blas que exist...  
la Iglesia y se...  
puntualizó el...

Y añadió...  
sús en la hor...  
que tenemos c...

El Card...  
ausente del d...  
humana y al r...  
es eterna; es s...  
suerte de los h...

El minis...  
parte, después...  
zas Armadas a...  
pre en el prela...

El minis...  
tónica colombi...  
que.

"Es a tra...  
ted caracteriza...  
a los imposterg...  
precisamente, e...  
mó el ministro...

Después...  
habló para agra...  
homenaje que l...

"Toda la...  
tar separada de...  
expresó el prela...

El jerarca

Luego dijo que ha pedido a los capellanes militares que en el cumplimiento de su misión proyecten siempre una imagen de progreso y de responsabilidad cristiana. Agregó que esa misión tiene como finalidad el logro de la paz y la justicia social.

“En el momento actual hay tanto ímpetu del poder de las tinieblas que existe para hacer una profunda división en el interior mismo de la Iglesia y se está apelando permanentemente a distintos lenguajes”, puntualizó el Cardenal.

Y añadió: “Hoy la Iglesia, como Pablo en su momento, como Jesús en la hora sublime, es objeto de contradicciones; contradicciones que tenemos que enfrentar, como lo hizo Pablo”.

El Cardenal Muñoz Duque sostuvo que la Iglesia Católica no está ausente del dolor humano y sobre el particular afirmó: “La Iglesia es humana y al mismo tiempo es celestial; es temporal y al mismo tiempo es eterna; es santa, pero al mismo tiempo está preocupada y vela por la suerte de los hombres”.

El ministro de Defensa, general Varón Valencia, dijo que por su parte, después de colocar las insignias de general honorario de las Fuerzas Armadas al Cardenal, que las instituciones castrenses han visto siempre en el prelado un orientador y un guía al servicio del país.

El ministro reiteró la fe de las Fuerzas Armadas en la Iglesia católica colombiana y destacó la misión pastoral del Cardenal Muñoz Duque.

“Es a través de la voluntad pacífica y ordenada, como la que a usted caracteriza, como se puede dar solución a los múltiples problemas y a los imposterables reclamos del país; en esto se encuentra empeñado, precisamente, el gobierno del presidente Alfonso López Michelsen”, afirmó el ministro Varón Valencia.

Después de las palabras del ministro, el Cardenal Muñoz Duque habló para agradecer al gobierno y a las fuerzas militares y de policía el homenaje que le rendían.

“Toda la familia castrense sabe que la vida militar nunca puede estar separada de la viril y humana formación cristiana, religiosa y moral”, expresó el prelado.

El jerarca de la Iglesia católica hizo un llamado a las Fuerzas Ar-

madras para que las dos instituciones continúen trabajando en favor del desarrollo del país.

“Vuestras armas no son para la muerte, sino para la vida; vuestras armas están destinadas para la defensa de la paz; nosotros los sacerdotes queremos ser como vosotros, hombres de deber, de disciplina, de sacrificio. Yo soy ante todo un hombre de oración”, afirmó

Finalmente expresó: “Marchemos juntos en el ideal de la fé, en la alegría y en el dolor, en la paz y en el peligro; trabajemos juntos como hombres cristianos para consolidar la nueva Colombia: que sea justa, equitativa y cristiana”.

### 1.1.6. Qué es y qué pretende S.A.L.

(Por Vicente Andrade Valderrama, S.J.)

(El Espectador, Junio 4 de 1976). Tribuna de Opinión

Un minúsculo grupo de sacerdotes que se encubre en el anonimato, pretende representar a un centenar de sacerdotes colombianos y ha dirigido al arzobispo de Bogotá una comunicación ofensiva y calumniosa, en la que tienen el atrevimiento de enjuiciar las actitudes y actuaciones que ha tomado el prelado durante los últimos meses, dándoles un significado en todo contrario al que tienen, pues en su misión pastoral tiene que ser respetuoso de la autoridad civil, guardián de los derechos de todos y orientador de los ciudadanos conscientes de sus deberes como cristianos.

No queremos entrar a refutar uno por uno los cargos injuriosos que le hacen porque lo que revelan en verdad es el olvido total de la misión sacerdotal y de su posición en la Iglesia de Cristo, jerárquica por institución de su Divino Fundador. Desgraciadamente influídos por las ideas de liberación y de lucha de clases quieren introducir en el seno de la Iglesia la división, destrozando como los herejes de otros tiempos la unidad y acabar con el sentido de obediencia eclesial.

Si lo que de veras pretenden es, como dicen, corregir los errores y deficiencias que puede haber en la Iglesia, no es llevando a los medios de comunicación hostiles a la Iglesia sus reclamos sino buscando el diálogo personal y amistoso.

Cuando  
ciones anónim  
mayo fue insp  
ción de fachad  
ella demostrat  
no de la buen  
o por lo men  
sí mismos, au  
car, se present  
vieron la “ma  
aunque alguno  
el aspecto ext  
recordación, q

Ha habic  
que se constit  
SAL, para sug  
tierra, cuando  
constituír en c  
de esas huelgas  
movió ni los d  
dicales, estimul  
res morales, los  
trabajadores.

Solament  
ca, cuya soluc  
mas al Gobier  
vías legales en  
es la que los p  
con celebraci  
to. . . ¿Es con  
que buscan, o  
es acentuar la  
proletariado?

Aunque c  
formadas en la  
do infiltrar por

Cuando han llegado a la Curia Arzobispal ha sido con comunicaciones anónimas y agresivas. La lastimosa "manifestación" del 26 de mayo fue inspirada por ellos, aunque ahora se la atribuye otra organización de fachada: Comité por la Defensa de los Derechos Humanos. En ella demostraron un olvido total no solo de las normas eclesíásticas sino de la buena educación, pues una entrevista se pide con anticipación o por lo menos se anuncian los que quieren tenerla y si se respetan a sí mismos, aunque no respeten la dignidad humana del que van a buscar, se presentan en forma digna por el vestido y la actitud. Quienes vieron la "manifestación" de los que se decían sacerdotes y monjas, aunque algunos llevaban distintivo clerical o hábito, podían creer por el aspecto exterior que era una turba como la del 9 de abril, de triste recordación, que pretendía saquear la casa cardenalicia.

Ha habido muchas huelgas y muchos problemas laborales desde que se constituyó el grupo de sacerdotes rebeldes, que escogió la sigla SAL, para sugerir tal vez con el similitud evangélico que van a ser sal de la tierra, cuando en realidad son fermento de corrupción. Ahora se quieren constituir en campeones de las luchas por los oprimidos, pero ninguna de esas huelgas, la mayoría muy justas y algunas prolongadas, los conmovió ni los determinó a actuaciones espectaculares; los dirigentes sindicales, estimulados espiritualmente en muchas ocasiones por sus asesores morales, los sacerdotes, sacaron adelante las reivindicaciones de los trabajadores.

Solamente cuando una huelga de tendencia prevalentemente política, cuya solución se ha demorado deliberadamente para crearle problemas al Gobierno, en la que los dirigentes rechazan sistemáticamente las vías legales en sintonía con los dirigentes revolucionarios izquierdistas, es la que los pone en acción y para la que instrumentalizan la religión con celebraciones eucarísticas que profanan la santidad del sacramento. ¿Es consecuente esta actitud? ¿Es el bien de los oprimidos el que buscan, o conforme a las tácticas marxistas, lo que están buscando es acentuar la lucha de clases, avivar los odios y llegar a la dictadura del proletariado?

Aunque cueste trabajo creerlo, ha sucedido lo increíble: mentes formadas en las disciplinas teológicas y morales cristianas se han dejado infiltrar por el materialismo marxista y se han puesto al servicio del

sistema más radicalmente opuesto a Cristo.

Sabemos que son unos pocos los que han llegado a ese extremo; pero desafortunadamente hay otros que se dejan arrastrar por ellos y se hacen sus colaboradores, llevados de su deseo de hacer algo por los menos favorecidos de la fortuna. Pero que abran los ojos y vean todo lo que la Iglesia colombiana está haciendo y ha hecho por los marginados, por los oprimidos, por los trabajadores, desde que entramos en la historia.

Han sido los misioneros y los párrocos los defensores de los indígenas y los campesinos; los promotores de la educación y de las obras de progreso. En tiempos más recientes la organización sindical democrática recibió el impulso y la asesoría de la Iglesia, las organizaciones agrarias de inspiración cristiana han conquistado tierras y han desarrollado empresas comunitarias para los campesinos; el movimiento cooperativo que más beneficios les ha reportado a los pobres han sido promovidas por la Iglesia.

Y hay una multitud de líderes sindicales y cooperativos cristianos que le han entregado su vida a la defensa de los intereses de los trabajadores, siempre respaldados por la Iglesia. Obispos y sacerdotes han entrado a defender los derechos de los oprimidos y han sido calumniados y aun encarcelados por este motivo...

Lo único que no ha hecho, que no puede hacer la Jerarquía ni los católicos es predicar el odio, lanzar a los oprimidos a la revolución violenta, y es lo que querrían estos nuevos apóstoles sociales aliados o "idiotas útiles" al menos de los movimientos marxistas soviéticos o chinos.

Es natural que cuando el arzobispo los señala con el dedo como lobos que pretenden destrozarse el rebaño, cuando les suspende sus poderes sacerdotales que no pueden usar a discreción, sino dentro de la Iglesia y en obediencia a sus pastores si no tienen el espíritu sacerdotal, reviren en la forma agresiva como lo ha hecho el grupo SAL. Pero es de esperar que los otros, los ingenuos, los engañados, reflexionen y vuelvan a integrarse al pleno ejercicio de su ministerio sacerdotal para bien de las almas.

Es doloroso que en la Iglesia colombiana se haya presentado también este fenómeno de desviación ideológica y de rebelión contra la au-

toridad de la I  
América Latina  
lismo", pero no  
grupo que se h  
mente si como  
revolucionarias,

1.1.7. Ve

(El Espect

El grupo  
Iglesia colombiana  
pación sorpresiva  
horas o la celebr  
des.

Pero el ar  
beza provocó a  
ra por una nuev  
para América La

El cardena  
ciones dentro de  
cerdotes rebelde  
una misa en el P  
cera, sin la debid

Estos sacer  
ral al clero regula

Además se  
comunidades, esp  
ticiparon en las  
cio, el miércoles

Protesta de

El movimie  
protestó por las s  
la actitud del Car  
templos por los e

toridad de la Iglesia, que hizo primero su aparición en otros países de América Latina, empezando por Chile, con los "Cristianos por el Socialismo", pero no se trata de una división en la Iglesia sino de un pequeño grupo que se ha separado de la unidad y que obraría más consecuentemente si como sus antecesores herejes constituyera sus propias sectas revolucionarias, de las que ha visto ya muchas desaparecer la historia.

### 1.1.7. Veinte Sacerdotes bajo Sanción del Cardenal

(El Espectador, junio 10. de 1976)

El grupo de sacerdotes rebeldes ha vuelto a poner en jaque a la Iglesia colombiana con acciones muchas veces intrépidas como la ocupación sorpresiva e ilegal del palacio Cardenalicio durante más de tres horas o la celebración de "misas de protesta" en las calles de las ciudades.

Pero el antiguo grupo de "Golconda", que tantos dolores de cabeza provocó a los jerarcas hace algunos años, ha sido sustituido ahora por una nueva organización marxista, denominada SAL, Sacerdotes para América Latina.

El cardenal Aníbal Muñoz Duque decidió suspender en sus funciones dentro de la Arquidiócesis de Bogotá a unos veinte de estos sacerdotes rebeldes por irrespetos a la Iglesia durante la celebración de una misa en el Parque de Santander y otra frente a la Iglesia de la Tercera, sin la debida licencia.

Estos sacerdotes pertenecen a la comunidad salesiana y en general al clero regular.

Además se anuncian sanciones para varias religiosas de distintas comunidades, especialmente de la Presentación y la Sabiduría, que participaron en las dos misas y también en la toma del Palacio Cardenalicio, el miércoles de la semana pasada.

### Protesta de los Clérigos

El movimiento denominado "Sacerdotes para América Latina" protestó por las sanciones impuestas a varios de sus miembros y calificó la actitud del Cardenal Aníbal Muñoz Duque ante la ocupación de los templos por los empleados bancarios, como "reaccionaria" y "ultrade-

rechista”.

El grupo rebelde dio a conocer un manifiesto de protesta en el que además advierte que seguirá impulsando el cambio de estructuras en la Iglesia colombiana mediante posiciones mucho más audaces. Los sacerdotes y religiosos afiliados a SAL divulgaron recientemente otro documento en el que acusan a varios prelados colombianos de haber colaborado con la CIA.

Y esta aseveración fue rechazada por la jerarquía por “calumniosa” y “baja”.

### “Revuelo” en la Iglesia

Varios obispos colombianos apoyaron resueltamente ayer las decisiones adoptadas por el cardenal Aníbal Muñoz Duque en relación con los sacerdotes de orientación marxista que auspiciaron la toma de los templos o la fomentaron, pero otros guardaron un discreto silencio a la espera de nuevos desarrollos en la situación.

El obispo de Bucaramanga, monseñor Héctor Rueda Hernández, dijo a algunos periodistas que la actitud del cardenal fue razonable desde todo punto de vista, pero en cuanto a la situación de su propia diócesis aclaró que no ha establecido sanciones de ninguna especie porque los sacerdotes “no fueron más allá del límite de tolerancia”.

#### 1.1.8. Carta de Sacerdotes Sancionados

##### Desacatan al Cardenal. Comunicado de la Arquidiócesis

(El Espectador, junio 2 de 1976)

Más de cien sacerdotes y otro número similar de religiosos se declararon en abierta rebeldía contra las enseñanzas pastorales del cardenal Aníbal Muñoz Duque, afrontando así el riesgo de suspensión en sus poderes y licencias.

Pertenecen ellos a cuatro grupos que se han declarado emancipados de la tradicional línea ideológica de la Iglesia colombiana: Sacerdotes para América Latina (sede de Bogotá), otros sacerdotes no integrados a SAL, Cristianos por el Socialismo y Cristianos por la Liberación.

Carta  
Mientras  
cerdotes y n  
nidad a que  
la luz públic  
Muñoz Duqu  
Por su  
de otros ban  
Muñoz Duqu  
el alto prelad  
La crisis  
que de rebel  
ahondarse ay  
ción de la ép  
de sacerdotes  
Acusaci  
Los sac  
Muñoz Duque  
“Mucha  
y sereno, sobr  
les hemos con  
misi3n evangé  
por el momen  
nifestarle que  
suyas porque  
nuestro contac  
de esos compo  
pueblo pobre  
respaldo a sus  
Cristo implica

### Carta Rebelde

Mientras el palacio cardenalicio señala que la suspensión a los sacerdotes y monjas del sector rebelde no es definitiva, para dar oportunidad a que los afectados entren por el camino de la conversión, salía a la luz pública una carta abierta que estos dirigieron al cardenal Aníbal Muñoz Duque con fuertes críticas a la jerarquía católica.

Por su parte, las directivas de los sindicatos del Banco Popular y de otros bancos expidieron un violento comunicado contra el cardenal Muñoz Duque y en respaldo a los sacerdotes y monjas sancionados por el alto prelado.

La crisis que afronta la Iglesia por la aparición de un fuerte bloque de rebeldes y marxistas en pugna con sus viejos moldes, parecía ahondarse ayer en medio de grandes contradicciones, en una reencarnación de la época en que se rebeló el padre Camilo Torres con otro grupo de sacerdotes.

### Acusaciones al Cardenal

Los sacerdotes y monjas rebeldes expresan en su carta al cardenal Muñoz Duque:

“Muchas veces hemos pensado entablar con Ud. diálogo fraternal y sereno, sobre todo cuando se han presentado coyunturas en las cuales hemos comprobado que la interpretación que hacemos de nuestra misión evangélica es muy divergente de la suya. Sin embargo, ya que por el momento ese diálogo no es factible, consideramos un deber manifestarle que no podemos compartir muchas actitudes y enseñanzas suyas porque creemos que distorsionan el mensaje del Evangelio. En nuestro contacto con el pueblo hemos percibido además cómo muchos de esos comportamientos frustran profundamente las expectativas del pueblo pobre que quisiera encontrar en la Iglesia y en su jerarquía un respaldo a sus exigencias de justicia, porque intuye que el mensaje de Cristo implica un compromiso en la lucha por la justicia”.

### 1.1.9. La Carta del Día De los Salesianos

(El Espectador, junio 7 de 1976)

Bogotá

“Señor Director:

De la manera más cordial me permito enviarle la presente con el fin de aclarar y precisar algunas afirmaciones aparecidas en el diario “El Espectador”, del martes 1o. de junio de 1976, en el artículo intitulado “Veinte Sacerdotes bajo la Sanción del Cardenal” (página 7-A).

Lamento la confusión que el articulista hace de los grupos “Golconda” y “SAL” con el grupo de sacerdotes y religiosos y de religiosas que integran el “Comité por la Defensa de los Derechos Humanos”. Una cosa fue “Golconda”, otra cosa es el SAL y otra el “Comité por la Defensa de los Derechos Humanos”. Este grupo no tiene el propósito de enfrentarse con la jerarquía eclesiástica y su objetivo específico “es servir a la causa de la justicia dando apoyo efectivo a la lucha por la defensa de los derechos de los pobres, de las clases populares, y de los grupos que, careciendo de influencias y de poder social, luchan por sus reivindicaciones elementales”.

Hablando de los “manifiestos muy elaborados que no llevan firma”, del grupo SAL, comenta el articulista en cuestión: “Uno de estos manifiestos fue entregado el miércoles pasado en el Palacio Cardenalicio durante una de las acciones más temerarias de los últimos meses”. Es completamente falso que el documento llevado al Palacio Cardenalicio, por un grupo de religiosos y de religiosas el miércoles 26 de junio pertenezca al grupo SAL. Este documento pertenece al “Comité por la Defensa de los Derechos Humanos” y está firmado por 97 religiosos y religiosas. No puede, pues, confundirse otro documento “enviado por diversas asociaciones de cristianos al señor cardenal, el mes pasado, y atribuido al grupo SAL”.

En otro aparte dice el mencionado periodista: “El grupo de salesianos prácticamente ha tomado últimamente la avanzada en este movimiento”. Es falsa también esta afirmación. Ni el provincial ni demás superiores de la comunidad salesiana tiene noticia de que un salesiano per-

tenezca al grupo  
En los d  
(Instituto Pas  
aquí una visión  
instituto.

Igualmen  
ñor director q  
de la Iglesia, y  
a la jerarquía n

Existe u  
del “Comité p  
esa organizaci  
por la justicia  
con la finalida  
necen ellos al l

Bien cor  
vicio social d  
exige del perio  
prueba. Un ar  
jetividad” que  
con espíritu c  
hecha.

En form  
ciendo uso de  
sonas y entide  
deber de infor  
los lectores, te  
dos.

Reitero  
rar y precisar  
Oficina Salesia

1.1.10.

(El Tiem  
A raíz c  
gentes y partici

tenezca al grupo SAL.

En los dos últimos párrafos se habla de la suspensión del IPLAJ (Instituto Pastoral Latinoamericano de Juventud). El periodista da aquí una visión totalmente falsa, distorsionada, de lo que ha sido dicho instituto.

Igualmente, de la manera más comedida quiero manifestarle al Señor director que la comunidad salesiana respeta y acata a los pastores de la Iglesia, y en ningún momento ha buscado desafiar o desobedecer a la jerarquía ni romper la unidad de la Iglesia.

Existe un grupo de miembros de la comunidad que forma parte del "Comité por la Defensa de los Derechos Humanos". Ellos ven en esa organización una forma noble y válida de encarnar el compromiso por la justicia, y de solidaridad con las clases populares, consecuentes con la finalidad de la misión salesiana. Pero de ninguna manera pertenecen ellos al llamado grupo SAL.

Bien comprende usted, señor director, que la prensa es un "servicio social de información y formación de la opinión pública" que exige del periodista idoneidad, competencia y responsabilidad a toda prueba. Un artículo debe ser ponderado, serio, y buscar la "relativa objetividad" que toda prensa seria debe tener, en tal forma que el lector con espíritu crítico pueda reconocer el valor de una información bien hecha.

En forma alguna deseo polemizar sobre el particular. Solo, haciendo uso de un elemental derecho, pido un trato más justo para personas y entidades que, como la nuestra, lo merecen. Ustedes tienen el deber de informar como periodistas, pero de informar "bien", nosotros los lectores, tenemos el derecho a ser informados, pero "bien" informados.

Reitero al señor director que el ánimo de esta es solo el de aclarar y precisar algunos conceptos del artículo aludido.— Juan Gutiérrez. Oficina Salesiana de Prensa".

#### 1.1.10. Si la sal se Corrompe...

(El Tiempo, junio 3 de 1976)

A raíz de la huelga bancaria y del asilo que algunos de sus dirigentes y participantes lograron encontrar en diversos templos del país,



hecho público ya, por la marxista en la acción del mal alocarlo cuando arbitraria, el estados pastoras, fuera de todo de Santander de un paro ilegítimo de la y ha sido de más y de más entre el crisis, en cuanto amiento espipensamiento mediante violapropicia para ministros de un do en un recvertido Pablo s partes, tantuando una e muchos cumagisterio de la distorsione Vaticano Se XXIII, abrió cercarse más de la humana ecuménica, sionero y so sido contra

rio a su designio sobrenatural— autorizó la posibilidad de que tal aconsejada conducta pudiera extremarse hasta límites que radicalmente la alteraban al convertirla, por error de algunos de sus pastores, de alta y baja jerarquía, en instrumento revolucionario al servicio de ideologías que, para mayor confusión, empiezan por negar toda valencia y toda significación a una religión que no solamente rechazan sino que brutalmente persiguen. No. No cabe tal inverosímil contradicción, porque aquellos textos que procuraron el llamado “aggiornamento”, solo quisieron propiciar una transformación efectiva y creadora en muchos aspectos orgánicos de la secular institución, mas en ningún momento pretendieron comprometer las esencias de su espiritualidad cristiana.

Los integrantes del movimiento llamado “Sacerdotes de América Latina” —SAL— en carta irrespetuosa y rebelde dirigida al señor Cardenal, manifiestan su desacuerdo con las enseñanzas del Primado, a quien acusan neciamente dizque de un supuesto compromiso de la Iglesia con los partidos tradicionales de Colombia, afirmando, además, que la Jerarquía rompió su neutralidad política con la declaración emitida en vísperas de las pasadas elecciones, en la cual se instalaba a los católicos a ejercer el derecho del sufragio, invitándolos autorizadamente a no favorecer con sus votos ninguno de los partidos antidemocráticos, concurrentes al debate. En términos demostrativos de su alienamiento agregan los insurgentes levitas que “ciertamente hay una Iglesia en Colombia con la cual muy pocos hoy día quieren identificarse; una Iglesia instalada, burocrática y comercializada, insensible ante la situación del oprimido; dictatorial y vendida a los poderosos”.

Semejante desorbitada y torpe ofensa carece de todo fundamento en la verdad y solamente puede tomársela como expresión colérica de un sentimiento desviado hacia la práctica de teorías reñidas con la la que debiera ser entraña doctrinaria de los ministros de Cristo. A quienes, desde luego, nadie niega el derecho de ejercer su apostólica misión en beneficio de los menesterosos, porque ello corresponde a la misma calidad y vivencia de su mandato religioso. Lo que no cabe admitir —por imposibilidad filosófica— es la irregular e improcedente injerencia sectaria a nombre o por influencia de partidos que, como el comunista, representan abierto y radical antagonismo con lo que el cristianismo significa, como evangelio generoso en la práctica de la caridad y la justicia;

mas sin traspasar naturales límites, que de ser violados nos harían recordar la parábola inolvidable, que nos advierte los riesgos de que en determinado instante pueda corromperse la sal de la tierra. Es decir, el mensaje de celestial humanismo implícito en el sacerdocio.

### 1.1.11. La Defensa de la Iglesia

(Por: Fray Antonio de Alcalá)

(La República, junio 4 de 1976)(1)

Una serie de acontecimientos viene dando razón a quienes insistimos en los medios de comunicación desde hace varios años para que no se deje entrar en la Iglesia la larva de su desfiguración. Porque hay quienes ponen de pretexto al Concilio Vaticano Segundo para indicar que la contemporalización, los cambios, la secularización, son la norma. Cuando la verdad es que el Concilio ratificó, verbigracia toda la doctrina social del catolicismo, arrojó luz sobre el papel de la Iglesia en el mundo actual, se dedicó incluso a dar guías sobre los cristianos y la política, la comunidad internacional, o el salario y la participación de los trabajadores en las empresas, o el derecho de huelga. Basta con leer la Constitución "Gaudem et Spes" para comprobar lo anterior. Cuanto ocurre es que ni el clero parecería así en muchas ocasiones— ni los fieles, se han dedicado con juicio y tiempo a reflexionar en tales Documentos.

Ahora, ante las embestidas del comunismo contra el Pontificado porque le corresponde a Paulo Sexto declarar nuevamente que los cristianos no pueden sufragar por marxistas ni hacer alianzas con ellos, se ha vuelto a enfilar baterías contra Dios, contra la Iglesia misma. Por fortuna el Quinto Consistorio Secreto del Pontificado ha sido buena y ben-

---

(1) Se presenta este artículo de "La República", diario conservador, entre la prensa liberal ya que, quien lo escribe, es el mismo autor del artículo siguiente, el educador y escritor Agustín Uhía, aquí con el seudónimo de Fray Antonio de Alcalá.

dita oportu  
"Se a  
bre de una  
tributa resp  
dro, así co  
sente, en n  
Y pa  
tas", les de  
a la Iglesia  
mismo Con  
nifiestan "t  
de la mism  
ficial o una  
cia los llama  
Qué g  
sión en la I  
dar aquí có  
fallecido de  
do. le progu  
parte de lo  
nos: "Segur  
Las co  
ta los temp  
bierno, para  
Iglesia pero  
mar la atenc  
tas que pre  
posturas dis  
templos. E  
nación, espe  
Ta el Obisp  
señalar que  
y no otra co  
La del  
pa en los ac  
mismas filas

dita oportunidad para que el Papa afirme:

“Se arroja el descrédito sobre la autoridad de la Iglesia, en nombre de una tradición a la que solamente materialmente y de palabra se tributa respeto, se aleja a los fieles de la obediencia a la Sede de San Pedro, así como a sus legítimos Obispos, se rechaza la autoridad del presente, en nombre del pasado”.

Y para que no quede duda ante los que se tildan de “progresistas”, les denunció: Son “quienes con el pretexto de una gran fidelidad a la Iglesia y al Magisterio, rechazan sistemáticamente las enseñanzas del mismo Concilio”, o los que se consideran “contestatarios” a todo y manifiestan “una polaridad con frecuencia irreductible en ciertos excesos de la misma, que manifiestan en diversos campos una inmadurez superficial o una obstinación contumaz, en definitiva, una sordera amarga hacia los llamamientos al sano equilibrio. . .”.

Qué gravedad cuando advierte que se está introduciendo la división en la Liturgia y en el Sacrificio de la Eucaristía. Podríamos recordar aquí cómo en una tertulia de esas a que era tan asiduo el fundador fallecido del Opus Dei, Monseñor José María Escrivá de Balaguer, cuando le preguntaron sobre las “misas-ágapes” que desconocen la mayor parte de lo ordenado por la liturgia, explicó palabra, más, palabra menos: “Seguramente celebrarán ágapes, pero Misa no”.

Las comunidades católicas debemos estar en guardia, porque hasta los templos están siendo utilizados para enfrentamientos con el gobierno, para que allí se refugien quienes medran en público contra la Iglesia pero recurren a su amabilidad o exceso de generosidad para llamar la atención y hacerse propaganda. Causa grima encontrar huelguistas que preparan café en un recinto sagrado, que duermen y asumen posturas displicentes o que organizan jolgorios a media voz, en nuestros templos. ¿Es eso asilo y asilo político? ¿No es un irrespeto y una profanación, especialmente al recordar que “el fin no justifica los medios”? Ta el Obispo de Cúcuta y sin contemplaciones ha salido adelante para señalar que no permite la violación de un recinto que es casa de oración y no otra cosa.

La defensa de la Iglesia tiene que ser tarea de todos. Rodear al Papa en los actuales momentos, cuando fuerzas extremas se unen en sus mismas filas al marxismo para socavar sus bases, es urgente. Y en los pe-

queños detalles como el respeto a los templos, la obediencia permanente a las directrices litúrgicas, o en los mayores, como la sujeción sin titubeos ni condiciones al Pontífice, sucesor de Pedro, está el testimonio que Cristo señala para enseñar ya que no se enseña solo con la palabra.

#### 1.1.12. Sobre un Editorial Correo de El Tiempo

(El Tiempo, Junio 6 de 1976)

Señor Director:

Felicitaciones por extraordinario editorial "Si la sal se corrompe", que revela, como en anteriores oportunidades, que el liberalismo refleja la conciencia católica de Colombia y no hace el juego al marxismo—lobo disfrazado en ocasiones con piel de oveja. Hace algunos años un comentarista, Fray Antonio de Alcalá, denunció por todos los medios posibles la infiltración comunista en textos de religión, en movimientos sociológicos, en el plan de catequesis "denuncia" y "Encuentro", en colegios y escuelas. Fue sin duda el primer campanazo y voz de alerta ante un hecho que comenzaba su labor de zape, entre exclérigos y religiosos ingenuos o sin la suficiente preparación doctrinal. Entonces se explicó cómo las tesis de una deformada "Tecnología de la Liberación", buscaba puntos de contacto con el marxismo, para acabar con la fe cristiana y convertirla en un elemento más del trabajo revolucionario y sangriento y violento; también cómo el Plan "Denuncia-Encuentro" de algunos sacerdotes salesianos, no era más que instrumentos agitador, tergiversador y, en unos aspectos, de indudable mala ortografía filosófica; y cómo a través de un organismo de pastoral se estaban difundiendo entre monjas incautas y desprevenidas, las congninas castristas para América Latina, siempre con el ropaje y pretexto del CELAM, a su turno interpretado acomodaticiamente para provecho marxista. Especialmente se ha usufructuado la sensibilidad social y se ha utilizado el afán de justicia social del clero, para torcerlos en pro de contradecir que "el fin No justifica los medios". Hoy los que no se atreven a firmar los insultos, al Señor Cardenal son los mismos que erraron en su vocación y han querido hacer política, prevalidos de su condición de exclérigos: son los que deformaron la historia de la salvación cristiana para construir un paraíso

comunista te  
lucionario d  
que redactar  
niñez y a la  
traña pastor  
sión publicit  
la quejumbro  
paña elector  
gotanos mile  
Se deb  
lombia recha  
quiénes son  
fe, de la Igles

#### 1.1.13.

(El Tie  
Señor I  
Preocu  
rrección inju  
usted, compr  
quismo o irre  
Felicito clara  
Armenia.

#### 1.1.14.

(El Esp  
Al mar  
sas de quiene  
hemos dejado  
como un elen  
del respeto pe  
mo. Nos com  
religiosa real,

comunista terrenal; son los que enseñan a Jesús como un caudillo revolucionario de la "altura" de "El che" Guevara y de Fidel Castro, son los que redactaron catecismos herejes, liberacionistas, para inculcar a la niñez y a la adolescencia; son los que organizaron institutos de una extraña pastoral; y son los que hacen de la liturgia un "show" y una ocasión publicitaria para su ideología anticlerical. Fácilmente deducible por la quejumbre en la carta al Sr. Cardenal y porque estuvieron en la campaña electoral al lado de los extremistas como los vieron en barrios bogotanos miles de sus habitantes.

Se debe seguir, sin titubeos y cuando la inmensa mayoría de Colombia rechaza tales métodos, en una franca y amplia demostración de quiénes son los que abogan por el comunismo y por la destrucción de la fe, de la Iglesia y los valores nacionales. Agustín Uñía P.

### 1.1.13. Del Obispo de Armenia Correo de El Tiempo

(El Tiempo, Junio 7 de 1976)

Señor Director:

Preocupado profundamente por solución problemas sociales y corrección injusticias nuestro vivir colombiano, felicito a quienes, como usted, comprenden que es con doctrina cristiana, sin materialismo, anarquismo o irrespetos marxismo, como debemos dar efectivas respuestas. Felicito clara posición editorial "Si la sal se corrompe". Atentamente,  
Armenia. Libardo, Obispo

### 1.1.14. ¡Paz en la Iglesia!

(El Espectador, Junio 4 de 1976)

Al margen y por encima de las creencias o incredulidades religiosas de quienes escribeneste periódico liberal, y de quienes lo leen, nunca hemos dejado de considerar a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana como un elemento esencial de la nacionalidad colombiana, sin perjuicio del respeto por los otros credos, así como por el ateísmo o el agnosticismo. Nos complace sobremedida la reciente consagración de la libertad religiosa real, en contraste con los privilegios de que gozaba la Iglesia

Católica. Pero es obvio, indiscutible, que lo que ocurra en ella afecta o favorece a nuestra sociedad mucho más que cuando suceda entre budistas, mahometanos e incluso "hermanos separados" dentro del cristianismo. De ahí que no veamos sin alarma la aguerrida pugna surgida en el clero, y formulemos algunas reflexiones sobre ella, sin meternos en predios que no nos corresponden, con un sentido puramente colombiano y democrático.

Está de moda el que la Iglesia se divida: fenómeno extraño que desvirtúa el propio nombre del catolicismo. Pero que si acaso tiene fundamento y explicación en sociedades ultra-desarrolladas, en cada una como la nuestra no puede suscitar sino males. La inquietud de los pastores católicos por no limitar sus empeños a la felicidad en una vida futura, sino iniciarlos desde la actual que se realiza en la tierra, serán baldíos en nuestro medio si continúa esta división hirsuta y estéril. Ante una Iglesia dedicada a presentar espectáculo parecido a la de las convenciones partidistas, solo vendrá la decepción del pueblo: una especie de abstencionismo religioso. Bueno es que piensen los bandos enfrentados en que ya es suficientemente grave, para la labor pastoral, el desierto de los seminarios. No debieran agudizarlo. Lo único sensato sería que unieran fuerzas para la acción social y apostólica.

Comprendemos el acto de cristiana compasión que tuvieron numerosos sacerdotes ante los huelguistas de hambre que se refugiaron en diversos templos; huelguistas cuya posición —ya lo dijimos— nos pareció más viril y respetable que la de sus inspiradores de escritorio. Pero todos los hechos se han dado cita para poner en evidencia que tales actos espectaculares eran erráticos y estériles. Los arreglos laborales van llegando por las vías de la ley, y con la contribución, favorable al equilibrio social, de un Gobierno democrático, de indiscutible cuna popular. ¿A qué, pues, la demagogia exacerbada de un grupo de sacerdotes?

Que ellos, por más jóvenes que los obispos, profesen criterios diferentes y más avanzados de la acción social y apostólica, es fenómeno que no solo no nos alarma sino que aplaudimos, y en el cual vemos el fermento de la renovación de la Iglesia. Es lo natural y lo deseable en toda comunidad, de cualquier índole y propósito. Pero la irrespetuosa, descomedida, injusta agresión verbal contra el cardenal y arzobispo de Bogotá, monseñor Aníbal Muñoz Duque, no es sino uno de esos actos

de rudiment  
extremistas  
zo, por ejer  
aparatoso "g  
unos de sus  
diferentes ru  
su sacro min  
inteligentes.  
el papel de r  
ellos, human  
ingenuos, ine  
biana el trem  
Falso e  
plena objetivi  
mento de par  
capital. El ha  
cional colom  
do discreta y  
"curitas"—asi  
ir más lejos, e  
un inútil caos.

1.1.15.

(El Espe  
Se dice  
para florecer e  
des de izquier  
fuerza los rad  
inadecuada o t  
El caso c  
del mundo con  
tica y contrad  
llamados Sacer  
documento atr

de rudimentaria patanería, de los cuales están escamados casi todos los extremistas de uno u otro bando que en Colombia han sido. ¿Qué se hizo, por ejemplo, para referirnos otra vez solo al clero católico, el aparatoso "grupo de Golconda"? Hasta donde sabemos se esfumó. En unos de sus elementos faltaba, definitivamente, la vocación, y buscaron diferentes rumbos. Otros ejercen, con menos bambolla y más paciencia, su sacro ministerio. A la nueva rebeldía no se le ven caminos realistas, inteligentes. Retornados los huelguistas a su situación más lógica, ahora el papel de marionetas se les asigna a los sacerdotes que velaron por ellos, humanitariamente, en los templos. Pero ¡tengan cuidado los ingenuos, inexpertos, ilusos pastores! Y no le hagan a la Iglesia colombiana el tremendo mal de escindiría.

Falso es, a los ojos de quienes podemos mirar estos asuntos con plena objetividad, que el cardenal Muñoz Duque haya sido jamás instrumento de partido alguno, dócil servidor de gobierno alguno, lacayo del capital. El ha sido, más bien, un puente entre la inelástica Iglesia tradicional colombiana y el nuevo espíritu de Juan XXIII; papel que ha jugado discreta y reciamente. Que ulteriores generaciones de impetuosos "curitas" —así los llamados y los llama el pueblo con cariño— pretendan ir más lejos, está bien. Lo que no lo está es servir de marionetas y crear un inútil caos.

### 1.1.15. Día a Día

#### El Populismo Eclesiástico

(El Espectador, Junio 5 de 1976)

Se dice a veces que la izquierda no liberal encuentra poco terreno para florecer en nuestro país porque el partido liberal adopta las actitudes de izquierda y resuelve razonablemente lo que quieren hacer por la fuerza los radicales. Otras veces sucede que simplemente la izquierda es inadecuada o torpe.

El caso de la Iglesia contestaria es sintomático. Es muchas partes del mundo constituye una fuerza de renovación. En nuestro país es caótica y contradictoria, no muy inteligente, por lo tanto. El caso de los llamados Sacerdotes para América Latina (SAL) es clásico. El último documento atribuye al cardenal haberlos sancionado por respaldar a los

huelguistas. Lo que explicó la Iglesia claramente es que sancionaba la violencia de leyes eclesiásticas que exigen ciertos requisitos para celebrar la misa, quebrantados por algunos sacerdotes.

Son situaciones distintas. Reprochan al cardenal haber impedido la entrada de monseñor Helder Camara, actitud por cierto un poco excesiva. Pero si tienen por modelo a monseñor Camara deben aceptar también las normas de los superiores eclesiásticos, que el obispo brasileño ha seguido siempre. Y si citan al Papa, como modelo en algunas directivas no pueden simultáneamente atacarlo porque condecoró al Presidente con la Orden Piana, decisión que además toma el Papa por razones de Estado y de relaciones con otros Estados, no por razones religiosas. Ignorar eso es demasiado, en un sacerdote o religiosa. Y si no lo ignoran, obran de mala fe, que es peor.

## 1.2. PRENSA CONSERVADORA

### 1.2.1. Detrás del telón

(Por: Fernando Gómez Mejía, Pbro.)

(El Siglo, Junio 4 de 1976)

La invasión de templos, los documentos contestatorios contra la Jerarquía, las manifestaciones de clérigos y de monjas contra la "Iglesia Infiel", están de moda y acusan una grave situación de discolia y descomposición en el seno de la Iglesia.

La invasión de templos se empezó a utilizar maliciosamente en algunas naciones católicas de los Balcanes con un fin premeditado: enfrentar a la Iglesia con el Gobierno o con los obreros y dividir profundamente a la Jerarquía y al pueblo creyente. El sistema es muy inteligente. Necesariamente ante el hecho de la invasión, la Jerarquía tiene que tomar partido. Si lo toma a favor de los huelguistas, quedará enfrentada al Gobierno; si los desaloja, la acusarán como enemiga del pueblo. Es así mismo lógico que la disparidad de criterios aparecerá necesariamente y con ellos la división profunda y dañina en el seno de la Iglesia.

En el caso colombiano los resultados están a la vista y son exactamente los buscados por los zorros marxistas. Todo comenzó por una

aparente ocupación  
han complicado  
tamiento de  
Jerarquía. Un  
mismo momen  
rada y del viti  
sición de rech

La actitud  
popular y, a  
hablan de con  
tienen la razón  
Evangelio, ven  
de brazo con  
El sofisma es  
realidad no se  
red a los pobre  
opone a méto  
instrumentaliza  
satar la lucha  
revolución viol

La consi  
marxistas (ORA  
ditar a la Jerar  
blo y abrir el c  
mas, sin sacram  
carna el verdad  
guesada" que  
que llaman Eva  
el martillo.

Este consi  
tuita. En las cor  
cialismo", celeb  
conciencia de u  
con los marxista  
tratégica, que s  
Alianza estratég

aparente ocupación inocente de los templos. A poco andar las cosas se han complicado y apareció lo que esperábamos: La protesta y el enfrentamiento de los sacerdotes y de las "religiosas" marxistas contra la Jerarquía. Una vez más la Iglesia sufre la persecución interna. En este mismo momento, el Papa Pablo VI es víctima de la "contestación" airada y del vituperio injusto de los clérigos marxistas por su valiente posición de rechazo a la colaboración con los marxistas.

La actitud de los "contestatarios" cuenta con un gran respaldo popular y, a primera vista, aparece como una exigencia de la fe. Ellos hablan de compromiso evangélico. Las gentes poco sagaces creen que tienen la razón cuando acusan a la Iglesia "institucional" de "infiel al Evangelio, vendida a los fuertes y a los poderosos, aliada de los ricos y de brazo con el sistema capitalista que explota y aplasta a los pobres". El sofisma es demasiado vistoso y puede convencer a muchos. Pero en realidad no se trata de eso. No es que la Jerarquía coloque contra la pared a los pobres en asocio de un capitalismo abusivo y opresor. Sólo se opone a métodos de lucha inaceptables, a la violencia sistemática y a la instrumentalización de los obreros y de los problemas laborales para desatar la lucha de clases y aclimatar peligrosamente el ambiente para la revolución violenta.

La consigna de los clérigos marxistas (SAL) y de las religiosas marxistas (ORAL) es aprovechar toda coyuntura propicia para desacreditar a la Jerarquía, para mostrarla dolosamente como enemiga del pueblo y abrir el camino a la "Iglesia democrática" sin Jerarquía, sin dogmas, sin sacramentos y "alineada" con los marxistas que, según ellos, encarna el verdadero cristianismo en contraposición a una Iglesia "aburguesada" que debe ser condenada en voz alta por los nuevos profetas que llaman Evangelio la doctrina de Marx y hacen la cruz con la hoz y el martillo.

Este consorcio de cristianos y marxistas no es una imputación gratuita. En las conclusiones finales del encuentro de "cristianos para el socialismo", celebrado en Chile en 1972 leemos lo siguiente: "Crece la conciencia de una alianza estratégica de los cristianos revolucionarios con los marxistas en el proceso de liberación del continente. Alianza estratégica, que supera alianza tácticas y oportunistas de corto plazo. Alianza estratégica significa un caminar juntos en una acción política

común hacia un proyecto histórico de liberación”.

El sacerdote salesiano Julio Girardi, uno de los promotores de “Cristianos para el socialismo”, habla sin rodeos: “Decimos que se trata de tomar en serio el materialismo histórico y aplicarlo a la misma teología; ya que después de Marx, después de la ruptura “epistemológica” que representa la teoría de la revolución, no es posible creer y pensar como antes. Es una teología, que deja de considerarse imparcial y que estructuralmente se significa por una toma de partido revolucionario, que se sitúa conscientemente en la lucha de clases, al lado de los oprimidos, al lado de los pobres y trata de expresar su punto de vista. Esto no debería causar sorpresa: la teología como la filosofía nunca es imparcial. Esta teología se define, pues, por la conciencia que tiene de realizarse, no en la eternidad sino en la historia, en una sociedad, en un sistema político y económico dado”.

El hecho, pues, de la persecución interna sentida, organizada y puesta en marcha por hombres y mujeres de la Iglesia, es uno de los más dolorosos signos de los tiempos. Hay que estar vigilantes para no caer en sus redes y para no permitir que Judas, redivivo en la historia, vuelva a capitanear el escuadrón de los verdugos de Cristo y de sus Iglesias.

Se acaba de decir en Bogotá que los colombianos están perdiendo la fe por la falta de compromiso liberador de la Iglesia con los pobres y los perseguidos. Es todo lo contrario. La fe se está perdiendo porque algunos sacerdotes y religiosas le están cambiando al pueblo el Evangelio por la doctrina marxista: el amor por el odio; el Crucifijo por el puñal y la metralleta, y se congregan bajo la jefatura de Fidel Castro para salvar a la América Latina cuando en realidad se proponen aherrojarla traicioneramente con las cadenas de los tiranos del Kremlin.

Reflexionemos, pues, y no nos dejemos engañar por los sacerdotes y religiosas marxistas, que pretenden endilgarnos a Marx con los arreos de Cristo y de su Evangelio.

### 1.2.2. Las misas rojas

(Por: Carlos Monroy Reyes)

(El Siglo, Junio 3 de 1976)

El desacato al Cardenal, las misas con interés político en el parque de San Francisco, la intervención abierta en política de algunos sacerdotes y monjas en favor de la extrema izquierda y de la subversión, con el pretexto de apoyar una huelga ilegal, constituyen apenas manifestaciones más o menos desembozadas del intento marxista de reevaluar la vieja tesis de filósofo Feuerbach según la cual "en realidad no es Dios el creador del hombre, sino éste el creador de Dios y de la religión", afirmación con la cual han logrado por etapas, deslumbrar a numerosos clérigos, sedientos de tálamo y de publicidad.

Pero, con todo, en la práctica, y es bueno que lo sepan los revoltosos tonsurados, lo que realmente viene a trazar la línea divisoria entre las creencias del mundo cristiano y la revolución bolchevique es la lucha de clases, que propugna esta última, como etapa inicial de la ansiada y total transformación de la sociedad. Luego aparecerá, como la tierra prometida, la dictadura del proletariado.

Es una flagrante contradicción la existencia de sacerdotes cristianos y a la vez marxistas. Solamente la pasión política en favor de la revolución social puede conducir a este tremendo error. Porque la lucha de clases está tan íntimamente vinculada al sistema marxista, que le es inseparable. Se basa en la generalización del odio.

El cristianismo se caracteriza en cambio por el mandamiento del amor, que constituye su más íntegra expresión. No puede aceptarse que la finalidad de la existencia del hombre sea únicamente de carácter económico, y que sólo ésto determine la conducta ante sus semejantes. Allí encontramos precisamente el abismo que separa la concepción cristiana de la sociedad y la construcción sociológica y económica de Marx. El hombre nace con el fin de perfeccionarse no con el propósito de luchar y vencer a otros hombres. El odio, aún el de clase, es el gérmen de la violencia de la guerra de la crueldad. No es posible atentar contra la vida humana en ningún caso, así la víctima pertenezca a los patronos, a los dueños del capital, al moderno equipo dirigente de las empresas que hoy parece constituir una nueva jerarquía, el "management", y que

también está compuesto de trabajadores, que reciben salarios: o a los militares, cuyo noble oficio los convierte en los grandes defensores de la ley y de sus conciudadanos y nunca en sus verdugos.

Por otra parte, la lucha de clases, que estigmatiza a los burgueses y predica el odio, es contraria a la justicia social porque convierte en carne de cañón a los obreros, a los marginados, a los menos favorecidos. Los sacerdotes que predicán el odio, que contribuyen al aumento de la violencia, aún con el pretexto rebuscado, falso en este caso, de colocarse al lado de los perseguidos, están luchando contra los principios cristianos, contra su propia razón de ser.

Con mucha razón el Cardenal Primado ha afrontado el exabrupto, ha condenado a los relapsos, y lo que es más importante en esta época de falta de carácter, ha sancionado con entereza la curiosa revuelta. Evidentemente, los ministros de Dios no tienen como oficio incitar al desorden, cohonestar la subversión. A través de la historia han sido los continuadores de la egregia obra que acometieron los apóstoles. Centuria tras centuria el sacerdote ha personificado primordialmente al educador en el inmenso y noble sentido de esta palabra. Y quizás el momento más excelso y representativo de su misión es la celebración de la misa. Quienes hemos tenido el privilegio de haber nacido en un hogar cristiano sabemos que mediante el acto del sacrificio religioso el hombre rinde homenaje a su creador y expía de esa manera sus pecados en la medida de sus fuerzas. El sacrificio de la misa debe celebrarse sobre el ara del altar, bajo un crucifijo y con las formalidades que la religión establece. Otra cosa distinta significan las misas rojas, de las cuales, por desgracia hemos tenido aquí el ejemplo perturbador.

Sin embargo, no creo que estos ariscos frailes, en todo caso una minoría exigua, con ambiciones de mando y de tálamo, puedan ser calificados con propiedad como revolucionarios en el amplio sentido del vocablo. El revolucionario requiere tener un bagaje ideológico y una suma de conocimientos que respalden su actividad. Aquí estamos en presencia de un mayor riesgo porque afrontamos la acción de unos revoltosos, probablemente algunos de ellos extranjeros, de muy dudosos principios y animados de los peores propósitos. La energía con que se denuncien sus desafueros y las prevenciones que se tomen para evitarlos son apenas la legítima defensa de una sociedad amenazada desde el in-

tenor de su p

1.2.3.

(El Co

El con  
bles finalida  
bles canales  
habrá de surg  
la normalida  
tu de compre

Pero, a  
lombia como  
empleados b  
eclesiástico.  
tapujos la es  
el país un gr  
que en veces  
creyentes cor

Invocar  
han aprovech  
sus invasión  
hambre, para  
tes y hasta c  
dad con la si  
te de inclinar  
solidaria y co

Blanco  
do el Carden  
to de su debi  
y se ha visto  
rial. Las decis  
ma unánime

El núcl  
lo señaló el

tenor de su propia fortaleza.

### 1.2.3. Estrategias de engaño

(El Colombiano, Junio 8 de 1976)

El conflicto bancario, perjudicialmente prolongado con inocultables finalidades políticas, ha logrado por fin encauzarse por los razonables canales de solución previstos por la ley, de los que todos esperamos habrá de surgir pronto el acuerdo equitativo que restablezca plenamente la normalidad en las instituciones afectadas, dentro de un franco espíritu de comprensión y de justicia.

Pero, a diferencia de los comunes problemas laborales que en Colombia como en todos los países se suceden, la presente huelga de los empleados bancarios dio margen a un pretendido conflicto de carácter eclesástico. Durante él, en efecto, hubo ocasión de que se revelara sin tapujos la estrategia que, desde hace varios años, viene desarrollando en el país un grupo de clérigos y religiosas, contaminados en marxismo, y que en veces consigue con sus actuaciones sembrar en algunos medios creyentes confusión y desconcierto.

Invocando una engañosa solidaridad con los sectores desvalidos, han aprovechado ellos el actual conflicto de los trabajadores bancarios y sus invasiones de los templos como escenario de una inútil huelga de hambre, para proclamar en agresivos documentos, con mítines desafiantes y hasta con irrespetuosas celebraciones eucarísticas, su inconformidad con la situación de la Iglesia en Colombia, acusándola atrevidamente de inclinarse más a la alianza con el poder y la riqueza que a la unión solidaria y combativa con las clases desposeídas.

Blanco especial de los ataques del díscolo grupo eclesástico ha sido el Cardenal Muñoz Duque por el solo hecho de que, en cumplimiento de su deber pastoral, ha denunciado el peligro de los falsos apóstoles y se ha visto en la obligación de privarlos de toda jurisdicción ministerial. Las decisiones del jerarca fueron respaldadas de inmediato y en forma unánime por todo el episcopado y la feligresía colombiana.

El núcleo rebelde, heterogéneo y de número imprecisable, como lo señaló el Cardenal en sus declaraciones, viene desde hace algunos

años, tratando de sembrar en el pueblo cristiano de Colombia duda y desconfianza. Pretende desacreditar las actuaciones jerárquicas y mostrar a la Iglesia como comprometida políticamente y como dócil aliada de los poderosos.

En su apasionamiento insurgente y en su deplorable alienación a las consignas de descrédito de la Iglesia que señalan la actividad de estos obnubilados clérigos y religiosos, han llegado hasta la irreverencia de afirmar que "ciertamente hay una Iglesia en Colombia con la cual muy pocos quieren identificarse; una Iglesia instalada, burocrática y comercializada, insensible ante la situación del oprimido, dictatorial y vendida a los poderosos".

Y como para dar la impresión de que ellos constituyen el núcleo de una salvadora renovación eclesiástica en bien de los humildes y desposeídos, disfrazan ahora su movimiento de rebeldía constituyéndose en un denominado "Comité para la Defensa de los Derechos Humanos" y anuncian que pretenden como objetivo fundamental, "servir la causa de la justicia dando apoyo efectivo a la lucha por la defensa de los sectores pobres, de las clases populares y de los grupos que, careciendo de influencias y de poder social, luchan por sus reivindicaciones elementales".

Por fortuna, la mayoría del pueblo cristiano de Colombia tiene fe auténtica y la suficiente sensatez para no caer en tan habilidosos artugios. Sabe bien lo que la Iglesia ha hecho y está haciendo, sin estridencias demagógicas, en favor de los necesitados, de los oprimidos y de cuantos luchan por sus justas reivindicaciones.

A lo largo de nuestra historia y en todas las etapas del desarrollo nacional, la Iglesia, en sus obispos, sus misioneros, sus párrocos, sus organizaciones apostólicas y de acción social, ha sido promotora permanente de toda obra de dignificación humana, de justicia, de unión y de fraterna solidaridad. El indígena marginado, las gentes campesinas, los trabajadores, los sectores suburbanos, cuantos han menester de ayuda y estímulo para sus fundamentales aspiraciones, antes de la acción del Estado, han sentido la presencia bienhechora de la Iglesia, como defensora de sus derechos y gestora desinteresada de las más saludables iniciativas.

Pecan, pues, de injusticia quienes, desde el seno mismo de la Iglesia, denigran de ella, como insensible a las angustias populares y aliada

de los poder  
grupo de clé  
vechase de  
sentan, para  
tro de cristi  
propugnaba  
con los marx  
Precisa  
tro medio el  
giosos, el Pap  
nunciaba ant  
tan la vida te  
a una acción  
prácticas con  
de Cristo, su  
bres, con ide  
nando un cor

1.2.4. I

(El Sigl

El escá

país se desvi  
apreciaciones  
cuestionable  
necesita de u  
teología en e  
dencias dentr  
la contradicci  
pectaculares  
pero sin pena  
ser destruct

Como p  
dido serlo a l

de los poderosos. Se trata apenas del audaz intento de un minúsculo grupo de clérigos y religiosos revolucionarios que han pretendido aprovecharse de uno de los conflictos laborales que en todas partes se presentan, para aplicar en nuestro medio una de las consignas del "Encuentro de cristianos para el socialismo", realizado en Chile en 1972, que propugnaba "una alianza estratégica de los cristianos revolucionarios con los marxistas para avanzar el proceso de liberación del continente"

Precisamente, por los mismos días en que se presentaba en nuestro medio el brote de agitación marxista de ese grupo de clérigos y religiosos, el Papa en su alocución al Consistorio del pasado 24 de mayo, denunciaba ante los católicos la posición inadmisibile "de cuantos interpretan la vida teologal como una organización de este mundo y la reducen a una acción política adoptando para este fin el espíritu, los métodos y prácticas contrarios al Evangelio, confundiendo el mensaje trascendente de Cristo, su anuncio del reino de Dios, su ley de amor entre los hombres, con ideologías que esencialmente niegan dicho mensaje, propugnando un connubio híbrido entre dos mundos inconciliables".

#### 1.2.4. La Crisis de identidad sacerdotal

- Los curas rebeldes y las "ciencias sociales" dudosas
- La Iglesia y una política audaz y propia

(El Siglo, Junio 10 de 1976)

El escándalo a que dio lugar una huelga parcial en dos bancos del país se desvió hacia un campo del cual se hace indispensable formular apreciaciones incisivas y rotundas. El tema que lo centra —de por sí cuestionable— no sólo abarca el problema de la conciencia religiosa, que necesita de un examen a fondo, tendiente a esclarecer el impacto de la teología en el mundo moderno, sino que es preciso determinar sus incidencias dentro del orden político. Nos estamos acostumbrando ya a que la contradicción suscitada por él se resuelva sólo a través de debates espectaculares que benefician al oponente de izquierda, sin gloria para sí, pero sin pena alguna tampoco para la Iglesia de Cristo que ha probado ser indestructible.

Como personeros del sentimiento cristiano, que nos ha correspondido serlo a lo largo de una trayectoria histórica, los conservadores no

podemos menos que tomar partido en esa pugna, en la medida en que nos sentimos heridos, cobardemente asediados y provocados por la temeridad de quienes actúan orientados por consignas internacionales inauditas, pobres y desgastadas en su uso frecuente.

Se ha pretendido crear la impresión de un resquebrajamiento fundamental en el seno de la Iglesia colombiana, a raíz de aquello que su Cardenal Aníbal Muñoz Duque calificara como una "crisis de identidad sacerdotal", para definir así el papel de exponentes eclesiásticos que se dejaron cautivar por la farándula del populismo. Por lo menos, esa fue la forma como el asunto se presentó ante la opinión desde las columnas de cierta prensa que realiza esfuerzos supremos a fin de desacreditar cuanto haga parte de nuestras tradiciones y costumbres. Igualmente, en sentido paralelo se ofreció la postura convenida por los voceros calificados del extremismo, quienes siempre se halagan con los resultados, no por sus logros en favor de las clases que dicen defender sino en razón al agresivo poder destructivo dentro del ánimo moral del país. En su última entrega "Alternativa" montó, por ejemplo, una crónica fanteoche y ridícula, para demostrar en ella que la autoridad religiosa se encuentra en alianza con las instituciones militares, ejerciendo violencia contra los trabajadores.

No obstante que ésto no acusa mayor credibilidad, sin embargo, ante la ingenuidad y en presencia de la debilidad del establecimiento, que deja pasar en blanco las ocasiones y que prefiere una serenidad hipócrita —que corre el peligro de convertirse en un silencio cómplice— mientras se calman los ánimos, nos creemos en el deber de advertir la gravedad de una conspiración permanente que ataca por todos los costados.

Durante los últimos años, quizás ninguna otra institución haya sido más apetecible ni más atacada que la Iglesia en ese abordaje del "cor-sarismo" marxista. Por dos motivos primordiales, sin duda. Por la nueva educación que se ensaya dentro de los seminarios —y en las universidades—, en la cual casi todo termina en concesión a la ideología izquierdizante, entronizada por el reducto de unas "ciencias sociales" dudosas y debido, además, a la comprensión distorsionada y atrevida de los conflictos reales, para lo cual nada es tan apropiado como esa mezcla de sensiblería humanitaria, de escolástica y esquematismo que preparan

con bastante

La cri  
en el ambie  
de penetrac  
de desviació  
caminado c  
ble para el  
una estruct  
por encarge  
les, se trans  
entrevé de  
las muestrar  
dio e invest  
nes, de una  
imentada e  
proclama el  
tienden aún

Por e  
no singular  
cuales pade  
en saberse  
audaz y pr  
pagando su  
aniquilarla,  
el pueblo. I  
sistemática,  
cuando le d  
una identifi  
se erigen e  
revolución

Ojalá  
lidez, por i  
eventualida  
misión, cor  
realizados a  
marxismo.

con bastante habilidad los marxistas.

La crisis de identidad sacerdotal se debe, entonces, a que también en el ambiente de la Iglesia, en sus centros de educación y en sus radios de penetración, la izquierda marxista no ha sido esquivo. Con su poder de desviación ha actuado en su interior y ha establecido sus puentes; ha caminado con facilidad y ha encontrado un elemento dúctil y apreciable para el éxito de su estrategia. Esos sacerdotes a quienes ha faltado una estructuración intelectual seria, a quienes la política les llega sólo por encargo de peritos adoctrinantes, ajenos a sus intereses primordiales, se transforman fácilmente en los aliados de la agitación, sin poder entrever de veras que las dolencias de la sociedad no están en donde se las muestran los otros, sino en la contextura histórica, para cuyo estudio e investigación se requiere de una filosofía de grandes proyecciones, de una ciencia auténticamente aprendida, de una conciencia experimentada en el bagaje de una ética con raíces profundas —como la que proclama el cristianismo— y no en el vaivén de teorías que ellos no entienden aún ni por los bordes.

Por eso, no es de extrañar que nos encontremos ante un fenómeno singular, semejante a cuantos hemos venido denunciando y de los cuales padece y no se cura el sistema. La Iglesia, que debe ser la primera en saberse a sí misma asumida por la responsabilidad de una política audaz y propia, que le ayude en su perspectiva, de igual manera viene pagando su cuota como el resto del establecimiento, a gente que busca aniquilarla, o desquiciarla, o quitarle su tremendo poder espiritual sobre el pueblo. La izquierda se da el lujo de aprovecharla con su deformación sistemática, de caricaturizarla cuando le conviene, de miniaturizarla cuando le da la gana y de atribuirse en su nombre, como en este caso, una identificación con el "sentimentalismo" de unos curas rebeldes que se erigen en los seminarios vacíos y salen de allí a contribuir a una revolución que no les pertenece.

Ojalá que la identidad perdida vuelva a encontrarse, pero en la soledad, por intermedio de un gran remezón intelectual, por encima de las eventualidades del momento, como un replanteamiento general de su misión, con nuevos cuadros humanos que la reconstituyan y que sean realizados apóstoles de su causa y no instrumentos de la publicidad del marxismo.

### 1.3. PrensA DE IZQUIERDA

#### 1.3.1. Sacerdotes se rebelan contra el Cardenal

(Voz Proletaria, No. 882, Junio 3-10 de 1976)

Una rebeldía de sacerdotes contra la Jerarquía eclesiástica se ha presentado en la Iglesia Católica de nuestro país, a raíz de la huelga bancaria. Como se sabe, en diversas ciudades los huelguistas, hostigados por la represión policial se asilaron en las Iglesias. En Bogotá contaron con el apoyo de núcleos de sacerdotes y monjas, integrantes del grupo SAL ("Sacerdotes para América Latina") celebraron una misa en el Parque Santander de Bogotá en apoyo a los bancarios huelguistas. Para aplastar esa nueva toma de conciencia, que recuerda la movilización encabezada por Camilo Torres Restrepo y por el Grupo "Golconda", el Cardenal Aníbal Muñoz Duque sancionó a veinte sacerdotes. Esto desencadenó la protesta, expresada en una carta en que los sacerdotes denuncian la actividad del jerarca como simple complicidad con la oligarquía. Se crea así una nueva contradicción entre los sectores en que está dividida la Iglesia Católica colombiana.

#### 1.3.2. Huelgas e Iglesia

(Voz Proletaria, No. 882; Junio 3-10 de 1976)

Después de muchos días de huelga de los trabajadores del Banco Popular, un grupo de ellos ingresó súbitamente a la Iglesia de San Francisco, de Bogotá, a cargo de los sacerdotes franciscanos, e igual cosa ocurrió en otras ciudades del país. Por unos días recordamos los tiempos de la lejana Edad Media cuando los templos cristianos eran el único lugar donde los rebeldes podían ampararse de la implacable persecución de los señores feudales. Estaba en su comienzo el derecho de asilo, que en la época actual practican las embajadas de muchos países, en nombre de sus gobiernos y reglamento por el derecho internacional.

Estas "tomas" de las iglesias, inspiran algunas reflexiones. En primer lugar, no deja de ser paradójico que un movimiento huelguístico que se inició con tanto impulso y cuyos dirigentes expresaban las opiniones más "radicales", haya terminado, o por lo menos, una de sus

principales etapas, en una "huelga de hambre" dentro de los templos católicos. Todo indica que ellos tuvieron una actitud muy respetuosa e incluso demostraron ser practicantes, ya que participaron en algunos de los ritos como la celebración de la misa y en las oraciones colectivas.

Pero lo más importante de estos hechos se refieren a la actitud de la iglesia católica. Se expresaron tres reacciones: la primera, la de los padres franciscanos, quienes acogieron cordialmente y en cierta forma expresaron su comprensión con los huelguistas que habían ocupado su templo. Segunda, la de un grupo de sacerdotes y monjas que los apoyaron beligerantemente y que, según se ha dicho, pertenecen a una organización llamada "Sacerdotes de América Latina" (SAL). Este grupo eclesial, llevó su solidaridad con los huelguistas hasta el punto de realizar actos públicos en su favor, que culminaron con su entrada al palacio arzobispal para exigirle al cardenal Aníbal Muñoz Duque que respaldara a los huelguistas e interviniera en su favor, para resolver el problema de la huelga. Y por último, la actitud de la jerarquía de la iglesia católica, encabezada por el cardenal Muñoz Duque.

La respuesta cardenalicia fue tajante y definitiva: ningún apoyo para los huelguistas y el rechazo terminante al asilo en los templos. Es decir, el cardenal nos recordó a todos que la iglesia de hoy, no es la iglesia de los primeros tiempos, sino la de la edad capitalista. En otras palabras, que la época ha cambiado y que en cierta manera la iglesia también ha cambiado.

Si la iglesia es uno de los sostenes ideológicos más importantes del capitalismo, al lado de quién debe colocarse cuando en esa sociedad hay enfrentamientos de clases? Qué prima: los tradicionales valores cristianos de la caridad, del amor al prójimo, del apoyo a los débiles y perseguidos por la justicia, o la defensa intransigente del orden burgués, de sus leyes y de sus autoridades?

Este es un problema de fondo. A pesar de la presencia del Papa Juan XXIII, del ambicioso movimiento del Concilio Vaticano II, del anhelo de ciertos sectores progresistas de la Iglesia, de ponerla otra vez a tono con sus principios fundamentales y desligarla un tanto de su estrecho vínculo con el capitalismo, la jerarquía católica colombiana, continúa al lado del poder burgués y terrateniente y como celosa defensora del orden económico capitalista, que por su esencia divide a los hom-

bres en explotadores y explotados, en poderosos y débiles, en opresores y oprimidos. El Cardenal, como suprema autoridad de la Iglesia colombiana, ha definido una vez más del lado de quien ésta se encuentra. Cómo es posible detener la ola combativa y cada vez más poderosa de las masas que luchan por su liberación del capitalismo, con valores como el de la caridad, y el amor al prójimo? Los jerarcas de la Iglesia, con su actitud, demuestran que creen que en esta implacable lucha de clases en que se encuentra el mundo moderno, esos valores cristianos ya no tienen vigencia. Lo que define el resultado de la lucha, es la fuerza, que se expresa no solo con la voz de las armas, sino de las leyes creadas para mantener en su sitio a las distintas clases sociales, en la fuerza electoral, en la fuerza política e ideológica.

### 1.3.3. Bancarios y la Iglesia Católica

(Mayorías, No. 40, Junio 1-8 de 1976)

El hecho creado por los movimientos bancarios, en protesta contra los tribunales de arbitramento, de tomarse las Iglesias como sedes para llevar a cabo su huelga de hambre, ha traído nuevamente a primer plano las diferencias en el seno de la Iglesia Católica.

En varias formas —o utilizando la gran prensa unos, o por volantes los otros— los diferentes sectores de la Iglesia han expresado sus posiciones frente a este conflicto laboral.

Monseñor Pedro Rubiano de Cúcuta habla de excomulgar y que en el caso de los bancarios no hay derecho de asilo ya que no se trata de perseguidos, como si negar el derecho a peticiones justas, de reajustes salariales, no se tratara de persecución.

Darío Castrillón, obispo de Pereira dice: “el derecho a la huelga es el derecho a la solidaridad contra una opresión” y habla del “derrumbe ético del país” y que estamos “viviendo un cataclismo”, dando una imagen fatalista a las luchas de clase.

Monseñor Pimiento se expresa en contra de utilizar los templos en otro sentido que no sea para la oración y también en contra de las huelgas de hambre por ser un atentado contra la vida. Lo que no dice Monseñor Pimiento es que estos trabajadores están en huelga de hambre

como protes  
Por or  
té de Sacerc  
un comunic  
mamiento a  
que no se h  
fé, han cont

El Co  
solidaridad  
cario tamb  
cuentes y r  
solamente e  
en ocho Igl  
hostil de los  
que más sac  
con el Evan  
nos unamos  
colombiano  
respaldando

El 26  
do expresan  
dialogar con  
vocero de e  
latinoameric  
sables de la  
la medida de  
mor a los sa  
audaz y verc  
nal no sólo  
a desalojar el

1.3.4.

(Mayo

A sólo

con los jerar

como protesta contra salarios de hambre.

Por otro lado, sin que la gran prensa lo mencione, se creó el Comité de Sacerdotes por la solidaridad con Sintrapopular y Astraban que en un comunicado acusa al gobierno de esta situación laboral y hace un llamamiento a la unidad de todos los trabajadores, especialmente aquellos que no se han unido al movimiento que "por necesidad, engaño o mala fé, han contribuído a la prolongación del conflicto".

El Comité Sacerdotal Pro Defensa de los derechos humanos y de solidaridad con los huelguistas de los Bancos Popular y Central Hipotecario también hace un llamamiento a los sacerdotes y religiosas consecuentes y reconoce que "la huelga de hambre de los trabajadores no solamente es justa sino heroica" y que "han tenido que buscar refugio en ocho Iglesias de diferentes ciudades del país y sufren la indiferencia hostil de los organismos gubernamentales". Agrega además, "es urgente que más sacerdotes, religiosas y religiosos y cristianos comprometidos con el Evangelio, abandonemos nuestros temores, dudas y prejuicios y nos unamos al conflicto como servidores que debemos ser del pueblo colombiano", y pide crear comités de solidaridad y actos de presencia respaldando las peticiones mínimas de los bancarios.

El 26 de mayo 90 sacerdotes y religiosas suscriben un comunicado expresando su solidaridad y se dirigen al Palacio Cardenalicio para dialogar con el Cardenal y entregarle el llamado donde se le pide se haga vocero de estos trabajadores, basándose en las palabras de los obispos latinoamericanos reunidos en Medellín que dice: "Son también responsables de la injusticia todos los que no actúan en favor de la justicia en la medida de los medios de que disponen, y permanecen pasivos por temor a los sacrificios y a los riesgos personales que implica toda acción audaz y verdaderamente eficaz". (Doc. sobre la Paz No. 18). El Cardenal no sólo no les recibió, sino que recurrió a la policía para obligarlos a desalojar el Palacio Cardenalicio.

#### 1.3.4. El Conflicto en el seno de la Iglesia Católica

(Mayorías No. 41, Junio 9-16 de 1976)

A sólo 12 años de tener el Padre Camilo Torres su enfrentamiento con los jefes de la Iglesia Católica, estamos hoy viviendo una situa-

ción parecida. El conflicto es ahora mayor; Camilo tuvo pocos acompañantes en esta lucha entre sus compañeros de oficio. En esa época, no tan lejana, Monseñor Builes de Medellín, aún podía proclamar que Camilo estaba poseído por el Diablo. Ahora ya no son sólo 2 o 3 religiosos; ahora son muchos, centenares. El movimiento "Golconda" de hace algunos años, y el reciente de la "SAL" (Sacerdotes para América Latina), se enfrentan a su propia jerarquía denunciándola de "burocrática y comercializada, insensible ante la situación del oprimido, dictatorial y vendida a los poderosos" y se identifican "con una Iglesia servidora del hombre, comprometida con el oprimido, libre frente a los poderosos, desligada del desorden establecido".

En el número anterior de nuestro semanario mostrábamos las diferentes posiciones de los religiosos frente a la huelga de hambre que realizó el movimiento bancario en varias Iglesias del país. El día 28 de mayo los bancarios levantan esta huelga y los sacerdotes y religiosas que estuvieron solidarizados con ellos ofrecen una misa en la calle frente a la Iglesia de la Tercera. Las jerarquías se enfurecen y el Cardenal Muñoz Duque sanciona a éstos privándolos del ejercicio de su ministerio sacerdotal, mientras no demuestren arrepentimiento, pretendiendo con esto callar el movimiento de los religiosos que apoyan y se vinculan a las luchas justas de los trabajadores.

Al mismo tiempo que suceden estos hechos, la gran prensa también nos informa de las negociaciones del ICSS y la Ministra María Helena de Crovo con las jerarquías de la Iglesia y las diferencias que surgen entre ellos, por la compra de seminarios. Para estos negociados no existen ni sanciones, ni retiros de licencias, para unos; ni investigaciones ni consejos de guerra, para los otros.

El 4 de Junio las Fuerzas Armadas organizan un homenaje al Cardenal Muñoz Duque, y le entregan el grado de "Brigadier — General honorario de las Fuerzas Armadas", como reconocimiento a su gestión pastoral, siendo la primera vez que un Cardenal es condecorado con medallas de orden militar.

Todos estos hechos y muchos más están creando una gran inquietud en las masas populares que son practicantes y creyentes de la Iglesia Católica. La realidad es que existe un cisma en la Iglesia Católica Colombiana.

La Ig  
nacional y  
sideran su  
ciones y ca  
pueblo, las

Entre  
órdenes de  
vimiento p  
cerdotes qu  
está bien q  
te hoy, en  
guerra sin c

1.3.5

(Revo

El Ca  
según enten  
plos por lo  
Un poco ta  
de su sent  
huelga de l  
maba al ca  
ma locuta,

Es in  
dó el card  
rante esos  
que los hu  
opinión pú  
pleto apoy  
las puertas  
acompañar  
de litros de  
colaboració

La Iglesia está dividida: los unos están aliados con la oligarquía nacional y pro-imperialista y reciben medallas; los otros que consideran su misión el estar al lado del pueblo y sus luchas, reciben sanciones y castigo. Son las masas oprimidas, la gran mayoría de nuestro pueblo, las que decidirán con quién están.

Entretanto puede el Brigadier —general— Cardenal, acatando las órdenes de los generales Supremos, aplaudir la represión contra el movimiento popular y establecer la más negra persecución contra los sacerdotes que sienten el Drama del Hombre y se solidarizan con él. Y está bien que ostente, desde ahora, grados militares. Porque lo que existe hoy, en Colombia, incluso en el seno de la Iglesia Católica, es una guerra sin cuartel entre explotadores y explotados.

### 1.3.5. Itinerario

#### Represión por mandato divino

(Revolución Socialista No. 37, Junio 4 de 1976)

El Cardenal Aníbal Muñoz Duque, invocando una autoridad que, según entendemos, tiene origen divino, ha condenado la toma de templos por los huelguistas de hambre del Popular y Central Hipotecario. Un poco tarde le ha llovido la inspiración pues, veinticuatro horas antes de su sentencia, ya los bancarios habían levantado nacionalmente la huelga de hambre y habían desalojado los templos. No importa. Animaba al cardenal el deseo de hablar de último, siguiendo el criterio: Roma locuta, causa finita.'

Es innegable que el discreto silencio que durante doce días guardó el cardenal está plenamente explicado por la fuerza que logró, durante esos doce días, la huelga de hambre bancaria, y por las simpatías que los huelguistas despertaron en amplios sectores populares y de la opinión pública. En todas las ciudades del país se recibió el más completo apoyo de la población. Los creyentes y fieles montaron guardia en las puertas de los templos. Brigadas de trabajadores y estudiantes los acompañaron en la vigilia. Médicos voluntarios colaboraron con miles de litros de suero y velaron por la salud. Las colchas, los vehículos, la colaboración espontánea expresa el alcance que tuvo esta forma de lu-

lucha, sin antecedentes en su magnitud. Evidentemente, si en el apogeo de la huelga de hambre el cardenal se hubiera pronunciado en contra y hubiera desencadenado la represión en el interior de los templos, se hubiera echado encima a toda la población y ni un milagro lo hubiera salvado del repudio general. Por eso, Ad majorem dei gloriam, ha preferido esperar el reflujo del movimiento y el levantamiento de la huelga de hambre.

El pronunciamiento del Cardenal Muñoz Duque tiene un doble propósito. En primer lugar, es de carácter preventivo para impedir que en un futuro cercano, otros huelguistas sigan el ejemplo de los bancarios y busquen en los templos refugio de la represión. En segundo lugar busca golpear al grupo de sacerdotes y monjas que se colocaron al lado de los huelguistas, organizaron movilizaciones y utilizaron las misas como tribuna de denuncia contra el gobierno y los patronos. Ello ha traído una crisis en la jerarquía eclesiástica, al dividirse frente a la forma de resolver la doble contradicción de que no solo los templos estaban atestados de huelguistas sino que una parte reducida del clero apoyaba a los trabajadores. Es necesario apoyar decididamente a los cuñtas que adoptaron una posición clasista en la huelga, para que no sean reprimidos y perseguidos por el cardenal y sus epígonos, quienes, bajando de las regiones nebulosas del cielo, aquí en la tierra se han colocado al servicio directo del gobierno y de la patronal.

2 - M

2.1. "S  
Pr

(B

Co

Duque, l  
citado p  
cumplim  
luchas d  
rar lo sig

1 -

lombiano  
tulados c  
son el an  
ticia e ig  
practicad  
servicio c

2 -

blo color  
lado de l  
la oligarc  
causas de  
cipios qu  
que el sa  
cuando d  
to de la o

3 -

mo la J  
de perseg  
pueblo c  
jerarquía

4 -

y su pon

## 2 — MANIFESTACIONES POSTERIORES

### 2.1. "Sindicato de Trabajadores del Banco Popular — Boletín de Prensa y Radio

(Bogotá, Junio 10. de 1976)

Con motivo de las declaraciones del Cardenal Aníbal Muñoz Duque, los trabajadores bancarios relacionados con las medidas que el citado pretende imponer a honestos sacerdotes y religiosas, que en cumplimiento del ejemplo de Jesucristo, se solidarizaron con una de las luchas del pueblo colombiano, como es la nuestra, nos permitimos aclarar lo siguiente:

1 — Los clérigos que se solidarizan con las luchas del pueblo colombiano, no han hecho cosa distinta que aplicar socialmente los postulados que animaron los principios de la religión que practican, como son el amor al prójimo, la defensa de los débiles, la búsqueda de la justicia e igualdad social, principios estos que han sido olvidados y no son practicados por el clero oligárquico que como tal, siempre ha estado al servicio de los capitalistas y aliado incondicional del gobierno de turno.

2 — El Cardenal se ha desenmascarado y ha mostrado ante el pueblo colombiano su verdadero rostro reaccionario, su posición servil al lado de los explotadores y su incondicional postración a la legalidad de la oligarquía, pues la absurda medida de perseguir a quienes apoyan las causas del pueblo así lo dejan ver. Toda su verdadera moral y sus principios quedan así al descubierto y a Dios gracias, nos permite afirmar que el sacerdote CAMILO TORRES RESTREPO, tenía y tiene razón cuando denunciaba a las altas jerarquías eclesiásticas, como instrumento de la oligarquía para golpear a los pobres.

3 — Con los despidos de curas y religiosas consecuentes se ve cómo la Jerarquía de la Iglesia, adopta el mismo estilo y la misma práctica de perseguir, sancionar y despedir a quienes luchan por los intereses del pueblo colombiano. Mientras los capitalistas despiden trabajadores, la jerarquía eclesiástica despide sacerdotes honestos con su religión.

4 — Queda al desnudo no solo el Cardenal, con sus lujosas ropas y su pompa de emperador, pues se ve cómo los demagogos no solo se



### 2.3. "Pronunciamiento de un Grupo Sacerdotal de Medellín"

#### Reflexiones a Propósito de los Acontecimientos de Bogotá

En días pasados, la prensa y la radio publicaron ampliamente unas declaraciones del señor Cardenal en las que, entre otras cosas, suspende de sus funciones ministeriales en la Arquidiócesis a todos los sacerdotes que apoyaron a los trabajadores bancarios en huelga, a los miembros y simpatizantes del movimiento SAL.

Esta declaración ni nos sorprendió, ni nos escandalizó. No es la primera vez que se nos critica, ni seguramente, será la última. Sin embargo, nos parece que es necesario el que tratemos de comprender lo que el Señor nos dice a través de este hecho. Precisamente, una de las constantes de nuestro movimiento es el tratar de "leer" los acontecimientos para descubrir lo que el Señor nos hace pensar, nos enseña en ellos. No vamos, pues, de ninguna manera a entablar una polémica, ni a responder al Señor Cardenal. Vamos a arrojar unas miradas de fe sobre este hecho que nos hiere y nos golpea. El mensaje que creemos descubrir en él, lo podríamos resumir en los siguientes puntos:

1) Nuestra fidelidad a la Iglesia, y a la Iglesia jerárquica, es incuestionable. Ya pasamos la época en la que cualquier ataque de la jerarquía nos escandalizaba y nos hacía "entrar en crisis". Creemos que Jesucristo hizo su Iglesia con hombres, con hombres que podemos fallar, que podemos obrar injustamente, que nos podemos dejar llevar por los "humores del momento". Esto no hace flaquear en lo más mínimo nuestra fidelidad. Sin embargo, (y esta es una verdad quizás un poco olvidada) esta fidelidad a la Iglesia nos quita tampoco la posibilidad de disentir y de separarnos de algunos puntos o posiciones presentados por algunos cristianos, sean laicos, sean miembros de la jerarquía. Y esto lo hacemos precisamente, por fidelidad a la Iglesia. Si disentimos de algunas posiciones de los obispos no es por una necesidad adolescente de contestación, ni por un deseo de discutir.

Es la fidelidad a la Iglesia lo que nos mueve a plantear los problemas. Por eso procuramos hacerlo siempre guiados por el pensamiento de la misma Iglesia. De hecho, son los documentos de Medellín y las orientaciones de muchísimos obispos del mundo (piénsese, entre otros, en Helder Cámara, en Frago, en Valencia Cano) los que nos guían en

esta reflexión. Por eso rechazamos el nombre de "curas rebeldes" con el que, sobre todo, la gran prensa, por motivos obvios, nos quiere señalar.

2) Nuestra opción radical es por el Evangelio. Opción que conlleva una opción igualmente radical por el pobre, vivida en la historia actual y en la fidelidad a la Iglesia, como pueblo de Dios y comunidad de los creyentes. Todas nuestras actitudes y compromiso quieren partir de ahí y ser iluminados por esta fuente. Creemos que es imposible ser fieles al Evangelio, anunciar el Evangelio, si no se opta por los pobres; si con Jesús no nos ponemos al lado del pobre, del que es explotado. Aceptar esto, quizás es fácil, pues basta abrir el Evangelio para comprender que si Jesús vino a salvar a todos los hombres, si llevó su mensaje de salvación a ricos y pobres, lo hizo a partir del pobre, situándose al lado del despreciado, del que es dejado de lado.

Sin embargo las dificultades comienzan cuando se trata de concretizar, de unir en la historia actual, de unir dentro de la Iglesia nuestra, esa opción por el pobre. Nos damos cuenta de que esto no es claro y de que conlleva muchos riesgos. Pero a pesar de esto, es preciso lanzarse e ir cuestionando las posiciones tomadas. Es esto lo que nos ha movido a apoyar a los trabajadores bancarios, a los obreros en huelga. No pretendemos dar solución a estos problemas, pues, como lo dice muy bien el Señor Cardenal, para esto sería preciso conocer todos los elementos del problema. Pero esto no quita el que por lógica evangélica pensemos que toda solución, toda aplicación de la justicia, debe hacerse desde el pobre, desde el más desfavorecido. Y en este caso son los obreros y los empleados bancarios. Nuestra pretensión no es mayor, ni tampoco menor, y en esta opción por el Evangelio vivida en el pobre estamos dispuestos a correr todas las consecuencias y a comprometernos hasta el final. Nos damos cuenta de que cometemos errores, de que nunca las posiciones son completamente correctas, de que seguimos teniendo fallas. Por eso necesitamos reflexionar nuestra acción y estamos abiertos a todo cuestionamiento que nos hagan.

También vemos muy claro que esa opción, si queremos que tenga la marca del Evangelio, la tenemos que vivir en la Iglesia, unidos a la comunidad de los creyentes y en unión con la jerarquía. Por eso recibimos sus planteamientos. Pero eso no quiere decir que no podamos decir nuestra palabra, ni que tengamos que seguir la posición de determinado

obispo. Por Bucaramanga bancarios, y sacerdotes queda no es miento de Ig

3) No las licencias sacerdotal e vivir el Evar opción por dísima de la Sin embargo contrario, n nuestros co descubrimos seguimiento seguir a Jes Nosotros cr rosa y la m ataques y h dotes y obi mente, pero de la cruz c otra parte, l es una man nosotros mu pobres. Ello despreciados afrontar est palmente de dejan vence ayuda a no cialmente qu ción de un n sus mismos

obispo. Por esto también el hecho de que algunos obispos (Medellín, Bucaramanga, Barranquilla, Armenia) hayan apoyado a los empleados bancarios, y el de que en América Latina haya muchísimos obispos y sacerdotes que han optado por esta línea, nos asegura que nuestra búsqueda no es individualista sino que encuadra dentro de todo un movimiento de Iglesia.

3) Nos duele profundamente que el Señor Cardenal haya quitado las licencias ministeriales en su Arquidiócesis. Para nosotros el ministerio sacerdotal es algo fundamental. Es nuestra manera más específica de vivir el Evangelio, de anunciar el mensaje de Jesucristo, de vivir nuestra opción por el pobre. Esa medida nos parece injusta e inhumana, alejadísima de la actitud comprensiva y bondadosa del Jesús del Evangelio. Sin embargo, tampoco nos escandalizamos ni nos desanimamos. Por el contrario, nos sentimos obligados a inventar, a ser más creadores en nuestros compromisos concretos, y además, mirando el evangelio, descubrimos que la cruz es un elemento fundamental que hace parte del seguimiento de Jesús y del anuncio de su mensaje. Es imposible querer seguir a Jesús y anunciar su mensaje sin afrontar y aceptar la cruz. Nosotros creemos que en este momento, la cruz nuestra, la más dolorosa y la más dura, es la que nos viene de la incompreensión, de los ataques y hasta de las calumnias de algunos hermanos nuestros sacerdotes y obispos. No podemos ocultar que esto nos duele profundamente, pero creemos que es a través de esto, de una aceptación activa de la cruz como también nosotros construimos el Reino de Dios. Por otra parte, para nosotros esta cruz tiene un significado más profundo: es una manera (muy pequeña, quizás demasiado pequeña, pero para nosotros muy significativa) de compartir la suerte de nuestros hermanos pobres. Ellos, que en lo más profundo de su ser y de su actividad son despreciados, aplastados, dejados de lado, utilizados ... nos permiten afrontar esta cruz con alegría y esperanza; el ejemplo de ellos, principalmente de los que a pesar de todo siguen la lucha, de los que no se dejan vencer, de los que resisten ataques infinitamente peores, nos ayuda a no abandonar nuestra búsqueda, a comprender más existencialmente que la construcción de una Iglesia nueva, como la construcción de un mundo nuevo, no se logra sin la muerte y la destrucción de sus mismos constructores: Jesús que sabía lo que decía, nos lo había

predicho: "Si el grano de trigo no muere no produce fruto". La expresión del Padre I. Congar nos parece hoy muy válida: Es preciso aprender a sufrir no solo por la Iglesia sino también de parte de la misma Iglesia".

Que este acontecimiento sea una ocasión más de renovar y de unificar un compromiso y una fidelidad a los pobres, compromiso y fidelidad que siempre hemos querido realizar en la Iglesia, e iluminados y guiados por el Evangelio.

#### **Grupo Sacerdotal de Reflexión - Medellín."**

#### **2.4. "¿Soles para Qué?"**

(El Espectador, Junio 9 de 1976)

Escribe el ciudadano Hernando Arévalo Mercado, con residencia en Sabanalarga: "Mientras los medios afectos al Señor Cardenal tratan de desvirtuar las acusaciones ofensivas y calumniosas" del grupo de sacerdotes que se identifica con la sigla "SAL", el Gobierno colombiano ofrece nuevos motivos para la crítica al decretar el ascenso a brigadier general y la imposición de los respectivos soles al eminente jerarca de la Iglesia Católica. Parece que tiene razón un obispo cuando, en cita del columnista Lucío Duzán, ha dicho: "El problema de la Iglesia reside en que predicó el cambio en el exterior sin hacerlo primero en ella misma".

#### **2.5. Carta de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos**

Bogotá, Junio 4 de 1976

Oficio: Ros/S112

**"Compañeros Sacerdotes para la América Latina SAL**

**Demás Sectores Progresistas y Democráticos**

**del Clero Colombiano**

Reciban todos un fraternal saludo a nombre de los Pobres del Campo organizados en la ASOCIACION NACIONAL DE USUARIOS CAMPESINOS DE COLOMBIA ANUC; reciban además nuestro sincero

respaldo a  
ante los s  
tenden op  
colombian

Al ig  
medir lo j  
uno, de ca  
trina. Si h  
sinan, enc  
ción, bien  
dijo el Pap  
lencia con  
podemos  
por el con  
con un rec  
expresar l  
la miseria,

El p  
sacerdotes  
los trabaja  
masas trab  
dependenc  
se de las a  
nos oprimo

La p  
se dice ser  
nuestra es  
quemar ra  
cen y les  
en El Pu  
tantas vec  
"seguridad  
Sampués y  
de aparcer

Si to  
ticia para

respaldo a la justa posición asumida ante los compañeros bancarios y ante los sectores retardatarios de la Iglesia, que invocando a Dios pretenden oponerse al progreso y la democracia para el 95 o/o del pueblo colombiano.

Al igual que ustedes creemos firmemente que la mejor tabla para medir lo justo y/o lo injusto son los hechos, es la práctica social de cada uno, de cada sector de la sociedad, de cada organización, de cada doctrina. Si hay un Dios que se ubica a favor de los terratenientes que asesinan, encarcelan y monopolizan el medio más importante de producción, bien natural de todos los hombres y pueblos del mundo —como lo dijo el Papa Juan XXIII en su Encíclica, que se ubica en favor de la violencia contra los trabajadores que reclaman más pan para sus hijos, no podemos medir esa actitud como la de un Dios infinitamente bueno, por el contrario, la medimos como una actitud parcializada y definida con un reducido grupo de familias que a punta de bayoneta pretenden exprimir la fuerza de trabajo de las masas hundiéndolas cada vez más en la miseria, en la muerte, en el máximo desprecio a la persona humana.

El pronunciamiento del Cardenal Aníbal Muñoz Duque contra los sacerdotes que no permitieron el desalojo violento de sus parroquias a los trabajadores bancarios, y su condenación a toda reclamación de las masas trabajadoras, tildándolas de subversivas, nos deja claro la perfecta dependencia a que se somete el clero y la perfecta identificación de clase de las altas jerarquías de la Iglesia con la camarilla que nos explota y nos oprime a más no poder.

La posición del Estado la vivimos los campesinos en carne propia, se dice ser el Fiel de la Balanza en la sociedad, pero toda reclamación nuestra es reprimida violentamente; cuando los terratenientes asesinan, queman ranchos y destruyen cultivos, las “investigaciones” los favorecen y les autorizan mayor beligerancia. Ejemplo: Sinforiano Restrepo en El Pueblito (Magdalena) hace las fechorías con los campesinos, tantas veces denunciadas y pide ejército o policía que garantice la “seguridad rural”; de Sucre están pidiendo alcaldes militares para Sampués y otros municipios después que destruyeron casas y cultivos de aparceros.

Si todos los que luchamos por la libertad, la democracia y la justicia para la inmensa mayoría del Pueblo somos tildados por las altas

Jerarquías de la Iglesia y los magnates bancarios, industriales y terratenientes, de subversivos y de estar fuera de la ley de Dios, estamos obligados a estrechar los lazos que nos unen en un gran frente popular y democrático que luche por la soberanía nacional, por la defensa de la inmensa riqueza que producen los obreros, campesinos y masas trabajadoras en general, que hoy saquean los amos de Norteamérica y que luche contra la violencia que hoy nos sangra por todos los rincones de la nación dirigida por la burguesía los terratenientes y el Estado contra toda hegemonía de las superpotencias mundiales. Si hay un Dios justo e infinitamente bueno indudablemente será nuestro mejor aliado.

**VIVAN LOS SÁCERDOTES, RELIGIOSOS Y CRISTIANOS PROGRESISTAS Y DEMOCRATICOS.**

**POR LA ALIANZA OBRERO CAMPESINA Y POPULAR ADELANTE**

#### **COMITE EJECUTIVO ANUC**

Noel Montenegro (Ejecutivo), Luis Manuel López (Secretario Ejecutivo), Froilán Rivera (Fiscal), Jesús María Pérez (Ejecutivo).

**A.A.: Asociaciones Departamentales de Usuarios Campesinos**

**Prensa hablada y escrita".**

#### **2.5. "Con cuál Iglesia está Usted?"**

- A los trabajadores y obreros con salarios de hambre.
- A los campesinos que luchan por la tierra y los servicios.
- A los habitantes de los barrios marginados.
- A los que no tienen trabajo.
- A los estudiantes y profesionales que también luchan por la justicia.
- A los cristianos que aun no han comprendido que el evangelio nos exige luchar contra todo tipo de explotación y opresión.

Las luchas recientes de miles de obreros, de trabajadores de campesinos, de estudiantes y de marginados nos han mostrado muy claramente que en Colombia hay dos Iglesias:

La Iglesia de los ricos y al servicio de los ricos.

Son una minoría, pero fuerte.

Hacen parte de esta Iglesia los dueños de las fábricas, de los bancos, de las grandes empresas comerciales, los terratenientes, casi todos los OBISPOS, parte del clero y de las religiosas.

Esta Iglesia acomoda la presentación de Jesucristo y de su Evangelio para conservar las estructuras de explotación económica y de opresión política y cultural. Pone el Evangelio al servicio de los ricos.

En esta Iglesia, los ricos apoyan a la jerarquía y la jerarquía apoya a los ricos. Especialmente al Cardenal de Bogotá, Muñoz Duque y el Presidente de la Confederación Episcopal, Monseñor Pimiento.

Los obispos se organizan con los ricos. Crean comités y asociaciones para ayudar a los "pobres". Para devolverles con obras de caridad, una mínima parte de lo que les quitan con salarios de hambre.

La Iglesia de los ricos no quiere que cambien las estructuras, es decir, la organización social, económica, política y cultural actual. Quiere remendarla, hacerle arreglitos. Nada más.

Quieren que las fábricas sigan perteneciendo a unas pocas familias. También la tierra y los bancos.

Los ricos, apoyados por los obispos, quieren dirigir y controlar a todos los colombianos. Obispos y oligarcas hablan mucho de cambio, de justicia, de democracia, de bien común, del respeto a la persona humana, de educación para todos, de repartir la tierra, etc.

Hablan mucho y no hacen nada por el pueblo. Pero hablan y hacen mucho para ellos. Elaboran enormes documentos, larguísimos para leer. Y los venden caros. Los obispos publicaron un documento que se llama "Justicia y Exigencias Cristianas". Vale 200 pesos ¿Lo podrá comprar el pueblo?.

Cuando los trabajadores hacen huelgas y los campesinos recuperan las tierras, los obispos y demás cristianos de la Iglesia de los ricos, le piden a los huelguistas y a los campesinos que no se apresuren, que esperen en las leyes porque son buenas. Son buenas porque fueron hechas por los ricos o por sus representantes en el Senado y la Cámara.

Hablan de sindicatos e impiden al máximo su formación. Si un sindicato lanza una huelga, el Gobierno se apresura a declárala ilegal. Y los obispos piden a los huelguistas que obedezcan al gobierno.

La jerarquía de esta Iglesia se siente atacada cuando se ataca a la clase dominante.

Esta Iglesia abre las puertas de sus templos para las solemnes ceremonias de los ricos . . . Y las cierra para los trabajadores perseguidos. Es una Iglesia que llama a rezar y a confiar pasivamente en Dios.

Esta Iglesia dice que no se mete en política. Pero pide apoyo para el Gobierno. Exige votar, en conciencia, por los partidos tradicionales, conservador y liberal, instrumentos de los explotadores.

Esta Iglesia no denuncia las torturas, la represión, los encarcelamientos, los serruchos, los peculados, los desalojos. Siempre dice que no posee suficiente información.

Esta Iglesia calla cuando el gobierno prohíbe las manifestaciones, cuando recorta o suprime la libertad de expresión oral o escrita, la libertad de protesta, de organización y de movilización de los campesinos, de los obreros, de los trabajadores, de los marginados, de los estudiantes.

La Iglesia de los ricos pretende ser fiel a Jesucristo pero ha puesto el evangelio al servicio de los intereses de los ricos.

Esta Iglesia, nunca predica que Jesucristo se levantó en la Sociedad de su época, contra los ricos, contra los gobernantes, contra las jerarquías de la Iglesia judía.

Por ello lo torturaron, lo reprimieron, lo encarcelaron y lo asesinaron, clavándolo en una cruz. Cristo con su predicación incomodó a los ricos, a los gobernantes, a los jefes de la religión tranquila.

Cristo criticó las leyes de su tiempo. Leyes civiles y religiosas. Criticó la moral hipócrita de su sociedad. Criticó la injusticia.

La jerarquía de la Iglesia de los ricos defiende todas las leyes crea-

das por los  
de los ricos

Cristo

las autoridades

La je  
te con los  
men al pue

La Ig

de co

Hacer

teros, camp

Muchos sac

obispos.

Esta l

DEBE EXIS

BRE OTRO

TODOS SO

Cada

gias que e

plotados. Al

Los cr

aunque no

comida, al t

Esta I

Una nueva

con nuestra

rra sea para

abundancia

Trabaj

cuída por t

fendemos, p

munistas",

mas", etc., et

Buscar

larga. Por el

das por los ricos y con argumentos y leyes religiosas, refuerza las leyes de los ricos.

Cristo criticó a los gobernantes por oprimir conjuntamente con las autoridades del Imperio Romano, al pueblo judío.

La jerarquía no critica al gobierno colombiano que conjuntamente con los ricos del imperio norteamericano y europeo, explotan y oprimen al pueblo colombiano.

La Iglesia de los explotados y oprimidos y al servicio de millones de colombianos. Somos mayoría sin organizarnos.

Hacen parte de esta Iglesia trabajadores, obreros, mineros, jornaleros, campesinos minifundistas, muchos estudiantes y profesionales. Muchos sacerdotes y religiosas. A ratos, muy tímidamente, algunos obispos.

Esta Iglesia proclama el Evangelio en su exigencia más radical: **NO DEBE EXISTIR MAS LA EXPLOTACION DE UNOS HOMBRES SOBRE OTROS HOMBRES, DE UNA MINORIA SOBRE LA MAYORIA TODOS SOMOS IGUALES.**

Cada día un mayor número de sacerdotes, de religiosos y de religiosas que estaban en la Iglesia de los ricos pasan a la Iglesia de los explotados. Abren los ojos ante la miseria de millones de colombianos.

Los cristianos explotados se organizan con todos los explotados, aunque no sean creyentes, para luchar por su derecho a la vida, a la comida, al techo, a la educación, al trabajo, etc.

Esta Iglesia quiere una sociedad nueva: un nuevo tipo de política. Una nueva forma de distribución de las riquezas que todos creamos con nuestras manos y con nuestra inteligencia. Queremos que la tierra sea para todos, que las fábricas sean para todos y produzcan, en abundancia, para todos.

Trabajamos para que la verdadera sociedad colombiana sea consagrada por todos y no por unos pocos. Por todo lo que decimos y defendemos, por organizarnos para luchar, nos llaman "marxistas", "comunistas", "subversivos", "faltos de equilibrio", "gente con problemas", etc, etc.

Buscamos más hacer que hablar. Nos organizamos. La pelea es larga. Por ello se nos persigue. Nos persigue el gobierno de los ricos.

Nos persigue la jerarquía, nos persigue la policía, el ejército, el Das, etc.

No contamos sino con nuestras propias fuerzas.

Cuando hay huelgas y tomas de tierra, nos critican todos los periódicos de los ricos: El Tiempo, El Espectador, El Siglo, etc. También la radio. Periódicos y radios pertenecen a los ricos. A las familias de donde se escogen los presidentes. A pesar del voto, los presidentes y representantes y senadores no son elegidos. Son nombrados por los ricos.

Organizamos sindicatos. Defendemos los intereses de los huelguistas. Los derechos no se mendigan. Se arrancan.

Muchos sacerdotes y cristianos se sienten atacados cuando se ataca a los explotados, sean creyentes o no.

Esta Iglesia considera templo todo espacio donde se busca la verdadera fraternidad y celebra las luchas de liberación de los trabajadores. Llama a luchar por la justicia y a alabar a Dios en la lucha, junto al que sufre hambre, desnudez, etc.

Esta iglesia sabe que hay solamente dos tipos de política: la de los ricos opresores y la de los explotados oprimidos. Y ha escogido, sin negarlo, la política de liberación del pueblo colombiano.

Una Iglesia que busca siempre la información suficiente para saber cómo nos explotan, cómo nos reprimen, cómo nos persiguen y así ser más eficaces en nuestra lucha.

Una Iglesia que a pesar de las prohibiciones del gobierno, grita por la liberación, se reúne, se organiza, critica y exige respeto para los derechos humanos fundamentales.

La Iglesia de los explotados y de los oprimidos pretende ser fiel a Jesucristo y por ello se pone al servicio de los intereses del pueblo colombiano.

Predica que Cristo vino a exigir a los explotados que construyan una sociedad fraternal, igualitaria, justa, alegre, libre.

Esta Iglesia está dispuesta, como Jesucristo, a ir a la cárcel, a resistir la persecución, y las torturas. Y si es necesario, dar la vida en defensa de todos los explotados.

Esta Iglesia, como Cristo, critica las leyes. Son injustas porque

fueron he  
micos de l  
Para  
de los rico  
Esta  
desnutrici  
conjunta  
peos, sobr  
mo.

En l  
do en lo q  
El C

-voces de l  
dores de i  
doce iglesi  
Ade

bancarios  
Los

¿Al Carde  
responden  
dos: A JES

Ante  
nos obispo  
los huelgu  
contradijer  
más fieles

Entre  
tigio. Y otr

NOS  
MENTE F  
COLOMBI

GRUPOS I

fueron hechas para defender los privilegios e intereses políticos y económicos de los ricos.

Para nosotros está primero la justicia que la ley. Para la Iglesia de los ricos está primera la ley.

Esta Iglesia sabe que la causa de su miseria, hambre, desempleo, desnutrición, falta de cultura, etc., está en la explotación y opresión conjunta de los ricos de Colombia y los ricos norteamericanos y europeos, sobre el pueblo de Colombia. Por ello lucha contra el Imperialismo.

En los últimos veinte días los acontecimientos nos han confirmado en lo que pensamos y acabamos de expresar.

El Cardenal y Monseñor Pimiento, Arzobispo de Manizales, portavoces de la Iglesia de los ricos, negaron el derecho de asilo a los trabajadores de los bancos, que se encontraban haciendo huelga de hambre en doce iglesias del país.

Además, el Cardenal prohibió a los sacerdotes que apoyaron a los bancarios en huelga de hambre, ejercer el ministerio sacerdotal.

Los sacerdotes se preguntan: A quien debemos más fidelidad: ¿Al Cardenal o a Jesucristo que vino a liberar a los pobres? Con ellos respondemos todos los que nos encontramos en la Iglesia de los explotados: A JESUCRISTO.

Ante las declaraciones del Cardenal y del obispo Pimiento, algunos obispos que habían guardado silencio o que inclusive apoyaron a los huelguistas, se pronunciaron para apoyar al Cardenal. Algunos se contradijeron. Para ellos esa contradicción no cuenta puesto que son más fieles a los ricos que al Señor del Evangelio.

Entre los obispos también hay grandes, con mayor poder y prestigio. Y otros, más débiles, sometidos a los de mayor prestigio.

**NOSOTROS BUSCAMOS CONSTRUIR UNA IGLESIA REALMENTE FIEL AL EVANGELIO Y AL SERVICIO DEL PUEBLO COLOMBIANO.**

**GRUPOS DE CRISTIANOS LAICOS POR LA LIBERACION**

## 2.6. Carta a los Sacerdotes Sancionados

México, D.F. 8 de Junio de 1976

“Estimados amigos:

Informados por agencias noticias internacionales, y por fuentes individuales y grupales de su país sobre la expulsión de más de un centenar de sus miembros del ejercicio de su ministerio pastoral, decretada por su Cardenal Aníbal Muñoz Duque, debido a la solidaridad que Ustedes han tenido con los trabajadores en huelga de los bancos semiestatales “Popular” e “Hipotecario” de Colombia en su justa y dura lucha contra la opresión, nosotros, representantes de grupos cristianos de casi toda la República Mexicana, externamos públicamente, y en especial ante Ustedes que:

- Lamentamos la falta de diálogo y comprensión del Señor Cardenal Muñoz Duque ante la actitud evangélica, concreta y valiente de Ustedes y de los grupos e individuos que les son solidarios con los trabajadores bancarios;
- Repudiamos fuertemente la clara complicidad del señor Cardenal Muñoz Duque con las autoridades gubernamentales y militares de Colombia, lo cual representa la defensa de los intereses de las clases dominantes, empeñadas todas ellas en apagar las protestas y aniquilar las luchas de los oprimidos en esta difícil hora de los pueblos latinoamericanos;
- Apoyamos decididamente el trabajo de Ustedes y de sus simpatizantes en pro de los oprimidos de Colombia y del mundo entero.

Por los representantes de grupos  
cristianos de México

Luis Magaña”

México

“Estimados

Periódicos

separación

apoyaron a

los sacerdotes

Por nosotros

estamos interesados

vando a calificar

pobres, obreros

nos, tomamos

autoridades

Como

ca mexicana

daria” nos

medidas de

Duque y otros

repressiva su

traición de

Señor en mi

de la tradición

cartas: “aceptar

todas las ri

puede hacer

parece cert

propia inju

L. 22.984).

Querer

Iglesia de la

miento inju

en la Iglesia

huelguistas

Qued

Señor

México, 10 de junio de 1976

"Estimados compañeros:

Periódicos mexicanos dieron el 1 de junio noticias respecto a la separación de su labor ministerial de todos los sacerdotes y monjas que apoyaron a los huelguistas bancarios y recibieron el "llamamiento de los sacerdotes y religiosos consecuentes" de 20 de mayo de 1976.

Por medio de un compañero colombiano, actualmente en México, estamos intensamente enterados sobre el trabajo que Ustedes están llevando a cabo a base de un compromiso consecuente con la causa de los pobres, obreros y campesinos, colonos, defendiendo los derechos humanos, tomando el riesgo evangélico de represión por parte de las mismas autoridades eclesíásticas y estatales.

Como representantes de grupos cristianos de casi toda la República mexicana, organizados dentro del movimiento eclesial "Iglesia Solidaria" nos solidarizamos con su compromiso, luchas y repudiamos las medidas de represión política por parte del Cardenal Aníbal Muñoz Duque y otras autoridades eclesíásticas que demuestran en esta actitud represiva su complicidad con la violación de los derechos humanos y su traición de la vocación evangélica de hacer creíble el mensaje de nuestro Señor en nuestro tiempo, dado a los pobres (Lucas 4.18) y burlándose de la tradición de nuestros padres como San Jerónimo en una de sus cartas: "acertadamente llama el Evangelio a las riquezas 'injustas' pues todas las riquezas no tienen otro origen que la injusticia y uno no se puede hacer dueño de ellas a no ser que otro las pierda. Por lo cual me parece certísima esta sentencia popular que dice: los ricos lo son por su propia injusticia o por herencia de bienes adquiridos injustamente" (M. L. 22.984).

Queremos expresar nuestro apoyo al trabajo de renovación de la Iglesia de los pobres y al compromiso evangélico y lamentamos el sufrimiento injusto y queremos agradecer el reforzamiento de la esperanza en la Iglesia del Pueblo, como expresado en su labor pastoral con los huelguistas bancarios.

Quedamos en solidaridad con ustedes en la fuerza de Nuestro Señor.

Por el Movimiento Iglesia Solidaria

Francisco Vanderhoff"